

ARTÍCULOS DE CARÁCTER ACADÉMICO Y CIENTÍFICO
ESCRITOS POR DOCENTES, ESTUDIANTES, INTELLECTUALES Y PROFESIONALES.

MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO, RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

ISSN 2683-9830

Turismo

Interpretación
del patrimonio

Recreación

Discapacidad

Accesibilidad

Museos

Exposiciones

Ferias
y festividades

**Problemáticas
ambientales,
sociales
y comunitarias
en relación
al turismo
y la recreación**

Territorio

Ciudades

Gestión ambiental

**Desarrollo urbano,
perlurbano y rural**

Vinculados al tiempo
libre, el turismo,
la recreación
y/o la interpretación
del patrimonio.



07

**Junio
2023**

Editores

Noemi Josefina Gutiérrez

Editora Responsable

Facundo Luis Rosati

Editor Asociado

Comité Editorial

Dra. Patricia Inés Laría

Departamento de Economía.

Facultad de Economía y Administración.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Mg Noemi Josefina Gutiérrez

Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Facultad de Turismo.

Universidad Autónoma del Estado de México.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya

Universidad de Colima

México

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Comité Científico

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Facultad de Turismo.

Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Mg. Norma Noya

Facultad de Economía y Administración.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Mg. María Gabriela Torre

Facultad de Turismo.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Yusara Isis Mastrocola

Facultad de Turismo.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Arq. Alberto Jurgeit

Centro de Estudios para un Hábitat Sustentable y Grupo Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (CEHAS/GADU). Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría

Departamento de Economía.

Facultad de Economía y Administración.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Esp. Nadia Heredia

Facultad de Ciencias de la Educación.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Mg Noemi Josefina Gutiérrez

Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González

Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México y Centro Universitario UAEM, Temascaltepec, México.

Dr. Gastón Lombard Tomio

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Revisora de estilo

Giména Méndez

Facultad de Humanidades.

Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Colaboradora

GUT Melina Solange Aravena

Centro de Estudios en Turismo e Interpretación del Patrimonio. Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Diseño

Belén Rosati
belen_rosati_07@hotmail.com

El contenido de los artículos y opiniones expresadas en Mérope son responsabilidad exclusiva de sus autores.
Mérope es una publicación semestral editada y publicada por el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue.
Se permite su reproducción y difusión con la cita correspondiente.
ISSN 2683-9830

© 2023 – CETRIP UNCo – Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio.
Universidad Nacional del Comahue.
Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén - Argentina



CONTENIDOS

07 Editorial

Difusión científica

- 11** Ritualidad y turismo en la región de Córdoba-Orizaba, Veracruz, México
América Malbrán Porto

Ensayos

- 28** Godot rompe el hechizo del autoengaño: tendencias y desafíos en la transición hacia la sustentabilidad de los destinos turísticos
Roberto P. Guimarães
- 49** El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo
Lidia Raquel Miranda
- 65** Recuperarte solidarix. Un aporte al proyecto del CETRIP en Cerámica FaSinPat (ex Zanon)
Noelia Jael Barbeito

76 Nuestros revisores - evaluadores de artículos

80 Pautas para la presentación de trabajos

EDITORIAL

Promediando el cuarto año de vida de la revista **Merope** ya hemos publicado un número especial en el mes de marzo y ahora, con mucho esfuerzo, hemos logrado concretar la publicación del Número 7. En esta ocasión, los cuatro textos presentados nos invitan a reflexionar acerca de diversos aspectos de la vinculación entre el turismo, el ambiente y el patrimonio. Los mismos proceden de Argentina, Brasil y México, trayendo variadas experiencias del contexto Latinoamericano.

En primer lugar, la Mtra. América Malbrán Porto, Arqueóloga investigadora del C-INAH Chihuahua, México, nos presenta el artículo científico titulado “*Ritualidad y turismo en la región de Córdoba-Orizaba, Veracruz, México*”. En este texto se relata el ritual de Xochitlalli que se realiza en varias cuevas de la región Zongolica-Tehuacan-Teotitlán, el primer viernes de marzo, y donde se rinde culto a Nana “Tonantzin”. Para luego relatar el cambio drástico de un ritual que inicialmente tenía características privadas y su apertura a un turismo desmedido.

Seguimos con el texto de Roberto Guimaraes, titulado “*Godot rompe el hechizo del autoengaño: tendencias y desafíos en la transición hacia la sustentabilidad de los destinos turísticos*”. En este ensayo el autor analiza a través de una metáfora la realidad de la profundización de la crisis climática y relata cómo el desarrollo sustentable se ha vuelto un oxímoron con escasas probabilidades de materialización.

Already in our fourth year of life the Journal **Merope** has published a special number in the month of March and now, with a lot of effort, we have managed to concrete the publication of Number 7. On this occasion, the four texts presented invite us to think about various aspects of the link between tourism, environment and heritage. They come from Argentina, Brazil and Mexico, bringing varied experiences from the Latin American context.

First of all, **America Malbrán Porto**, research archaeologist at C-INAH Chihuahua, Mexico, presents us with the scientific article entitled “*Rituality and tourism in the region of Córdoba-Orizaba, Veracruz, Mexico*”. In this text analyse the ritual of Xochitlalli which is performed in several caves in the Zongolica-Tehuacan-Teotitlán region, on the first Friday of March, and where worship of Nana “Tonantzin”. Then relate the drastic change of a ritual that initially had private characteristics and its openness to unmeasured tourism.

Following with Roberto Guimaraes: “*Godot breaks the spell of self-deception: trends and challenges in the transition to the sustainability of tourist destinations.*” In this essay, the author analyzes through a metaphor the reality of the deepening of the climate crisis and reports how sustainable development has become an oxymoron with little probability of materialization.

Continúa Lidia Raquel Miranda, de la Universidad Nacional de La Pampa, Argentina, con el ensayo titulado “*El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo*”. A lo largo del texto busca contribuir a comprender la región de La Pampa y su memoria cultural con las herramientas metodológicas que proveen los estudios medievales.

Y terminamos esta entrega con el ensayo de Noelia Barbeito titulado “*Recuperarte solidarix Un aporte al proyecto del CETRIP en Cerámica FaSinPat (ex Zanon)*”. A lo largo de este trabajo se relatan y analizan las actividades realizadas por el Centro de Estudios en Turismo Recreación e Interpretación del Patrimonio en el marco del proyecto “Recuperarte”, realizado en forma conjunta con la Cooperativa FaSinPat (ex Zanon) y Cerámica Confluencia de Neuquén.

Recordamos a nuestros lectores y futuros autores que nuestra revista continúa recibiendo propuestas de artículos para su publicación a lo largo de todo el año. Pueden encontrar en la sección “Pautas para publicación de artículos” todas las indicaciones pertinentes. Dichas pautas han sufrido algunas modificaciones atendiendo a los requerimientos para la indexación en los diversos índices a los cuales nuestra revista busca aplicar, por ello tal vez encuentren algunas discrepancias con los números anteriores.

Sin más que agregar y esperando que disfruten de la lectura de estos textos,
Saludamos atentamente,

Les editores

Lidia Raquel Miranda, of the National University of La Pampa, Argentina, continues with the essay entitled “*The pampean cultural heritage in the prism of medieval studies and medievalism*”. Through the text, she seeks to contribute to understanding the region of La Pampa and its cultural memory with the methodological tools provided by medieval studies.

And we end this delivery with the essay by Noelia Barbeito entitled “*Recuperarte solidarix: A contribution to the CETRIP project in Ceramics FaSinPat (ex Zanon)*”. Through this work, the activities carried out by the Centre of Studies in Tourism Recreation and Interpretation of Heritage in the context of the project “Recuperarte”, conducted jointly with the Cooperative FaSinPat (ex Zanon) and Ceramic Confluencia of Neuquén, are analyzed.

We remind our readers and future authors that our journal continues to receive articles proposals for publication throughout the year. You can find all the relevant indications in the “Guidelines for publishing articles” section. These guidelines present some modifications in response to the requirements for indexing in the various indices to which our magazine seeks to apply, so you may find some discrepancies with the previous numbers.

We hope you enjoy reading these texts.
Greetings

The Editors

Difusión científica

Ritualidad y turismo en la región de Córdoba-Orizaba, Veracruz, México

Rituality and tourism in the region of Córdoba-Orizaba, Veracruz, México.

América Malbrán Porto

Arqueóloga investigadora del C-INAH Chihuahua
amalbranp@gmail.com

Resumen

El ritual de Xochitlalli se realiza en varias cuevas de la región Zongolica-Tehuacan-Teotitlán, el primer viernes de marzo, y en él se rinde culto a Nana “Tonantzin”, como llaman los nahuas del área a la diosa de la Tierra; en la ceremonia se agradece por las cosechas abundantes que se tuvieron durante el año. Esta fiesta es una fusión de creencias y tradiciones autóctonas prehispánicas y el catolicismo traído durante la conquista. En primer lugar, podemos apreciar el culto a las deidades de la lluvia, propio de las antiguas sociedades agrícolas, así como la religiosidad en torno a las cuevas, con todos los mitos que esto implica. Finalmente observamos el aspecto religioso moderno, en el cual hay procesiones y la cruz y el altar que se suelen poner en el interior de la cueva. A este aspecto religioso se le ha sumado

Abstract

The Xochitlalli ritual is performed in several caves in the Zongolica-Tehuacan-Teotitlán region, on the first Friday of March, and in it Nana “Tonantzin” is worshiped, as the Nahuas of the area call the goddess of the Earth; In the ceremony, thanks are given for the abundant harvests that were had during the year. This festival is a fusion of autochthonous pre-Hispanic beliefs and traditions and the Catholicism brought during the conquest. In the first place, we can appreciate the cult of the rain deities, typical of ancient agricultural societies, as well as the religiosity around the caves, with all the myths that this implies. Finally, we observe the modern religious aspect, in which there are processions and the cross and the altar that are usually placed inside the cave. The tourist aspect has

el turístico, que en gran medida ha desvirtuado segmentos del ritual, volviéndolo más atractivos para aquellos que asisten a observarlo. En este trabajo se observa el cambio drástico de un ritual que inicialmente tenía características privadas y su apertura a un turismo desmedido.

Palabras clave: Nahuas de Veracruz, Sierra de Zongolica, petición de lluvias, turismo rural.

been added to this religious aspect, which to a large extent has distorted segments of the ritual, making it more attractive for those who attend to observe it. This work shows the drastic change of a ritual that initially had private characteristics and its opening to excessive tourism

Keywords: Nahuas of Veracruz, Sierra de Zongolica, request for rain, rural tourism.

Introducción

Como cada año, el primer viernes de marzo las poblaciones nahuas de las Altas Montañas de Veracruz se visten de solemnidad y festividad al realizarse los rituales de Xochitlalli en diversas cuevas de la región.

Apreciando la importancia cultural del área, se comenzaron a realizar los estudios y seguimiento de estos rituales de fertilidad, como parte del proyecto “Población, Salud y Cultura en el valle de Orizaba”, coordinado por el Dr. Carlos Serrano, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, desde el año 2005 y continuaron hasta 2015, en el área de Córdoba-Orizaba (Fig.1).

Figura 1.
Localización geográfica del
área de Córdoba-Orizaba y
la Sierra de Zongolica, en la
región de las Altas Montañas
en México.

Fuente: Google Earth, 2023.



Esta festividad está relacionada con los ritos propiciatorios a través de los cuales se alcanza el favor y los dones de la Naturaleza para obtener buenas cosechas. Como en gran cantidad de comunidades campesinas de México, el cultivo del maíz no sólo es indispensable para la subsistencia, sino también para crear y recrear las concepciones ancestrales sobre cómo se obtienen los frutos naturales, pues se conciben como surgidos de una negociación entre los hombres (cultura) y la Naturaleza, cuyos dueños son las deidades o dioses (Álvarez Santiago, 1991). Los nahuas de la sierra de Zongolica rinden

culto a otras deidades relacionadas con la cosmovisión mesoamericana, que continúa latente, y «a la metáfora cósmica de oposición arriba/abajo: Tlaltikpatli, “Madre Tierra”, superficie terrestre, madre nutricia de los agricultores, y Tlalokan, paraíso silvestre ubicado en el subsuelo, receptáculo de manantiales y fuentes de humedad, ámbito de la fertilidad agrícola, cuna de los animales y vegetales silvestres» (Rodríguez López, 2010: 85). En gran medida estos rituales están directamente relacionados con el calendario agrícola y lunar. Uno de ellos es precisamente el Xochitlalli, ceremonia en la que se agradece por las cosechas que se tuvieron durante el año, mismo que se realiza de manera simultánea en varias cuevas de la región y en él se rinde culto a Nana “Tonantzin”, como llaman los nahuas del área a la diosa de la tierra, a la Madre Tierra (Nonahatlalli).

El Xochitalli

La palabra xochitlalli se compone de la raíz náhuatl *xochitl* (flor) y *tlalli* (tierra), cuya traducción literal sería “tierra florida”, aunque algunos investigadores lo interpretan como “flores para la tierra”, ya que de acuerdo con Álvarez Santiago “este sentido expresa mejor el signo del ceremonial” (1991:19). Sin embargo, no debemos pasar por alto que el vocablo *xochitl* en la época prehispánica estaba relacionado con la poesía, el canto y lo sagrado, un ejemplo de ello sería el *xochicuicatl*, o canto florido (Johansson, 2007:130-133), por lo que pensamos que es posible que la denominación *Xochitlalli* provenga de un difrasismo¹ relacionado directamente con el ritual en el que se engloba, además de la ofrenda, los rezos y cantos que debieron acompañarlo antes de la conquista española, de ahí que podamos comprender la serie de variantes afines a este ritual que, como veremos, puede ser público o privado, y llega a ser realizado tanto para curar enfermedades, ya sea en el espacio donde se encuentra el enfermo o donde se contrajo el mal, como en el caso de la pérdida de la sombra; o bien en la milpa al principio de la siembra, en este caso el ritual tendrá varios pasos que culminan con “el cierre del ritual” también llamado “La Viuda” al finalizar la cosecha (Malbrán Porto y Méndez Torres, 2018:5).

Como podemos ver, esta fiesta es una fusión de creencias y tradiciones autóctonas prehispánicas con el catolicismo traído durante la conquista.

1. Siguiendo a Mercedes Montes de Oca, “Los difrasismos son incluidos en una categoría global de metáfora, como un tipo cuyas dos palabras se combinan para dar como resultado una idea” y más adelante menciona “El padre Garibay resalta la obtención de una idea a través de una complementariedad de sentidos portados por dos vocablos cuya característica es la sinonimia o adyacencia. Lo que me parece interesante de esta definición es que a los difrasismos no se les asigna de entrada el estatuto de metáfora, y se puede leer entre líneas la idea de la composicionalidad del sentido. Sin embargo, la definición expresa la existencia de un sentido previo que tiene que ser “completado” con cada “vocablo” y que es “metafórico”. Difrasismo. Llamo así a un procedimiento que consiste en expresar una misma idea por medio de dos vocablos que se completan en el sentido, ya por ser sinónimos ya por ser adyacentes. Varios ejemplos del castellano explicarán mejor: a tontas y a locas; a sangre y fuego; contra viento y marea; a pan y agua. Esta modalidad de expresión es rara en nuestras lenguas, pero es normal en náhuatl” (cf. Montes de Oca Vega, 2013:22).

En primer lugar, logramos apreciar el culto a las deidades de la lluvia, propio de las antiguas sociedades agrícolas, así como la religiosidad en torno a las cuevas, rodeadas de gran cantidad de mitos. Finalmente observamos el aspecto religioso moderno, en el cual participan, imágenes impresas de vírgenes, Cristos o santos, rosarios y oraciones cristianas a las que siguen procesiones, la cruz y el altar que se suelen colocar en el interior de la cueva (Fig. 2). A este aspecto religioso se le ha sumado el turístico, que en gran medida ha desvirtuado segmentos del ritual y añadido otros como son ciertas danzas, en un intento de volverlos más atractivos para aquellos que asisten a observarlo.

En la región de las Altas Montañas, el ritual, por lo general, se lleva a cabo en el interior de las cuevas. No todas ellas se encuentran en lugares accesibles, de hecho llegar hasta algunas es bastante complicado, más aún si no se conoce la ruta adecuada, un ejemplo es la Cueva del Sol, en la población de Coetzala, que se encuentra en la parte media de un cerro, por lo que el ascenso es extenuante, a pesar de estar a poca altura, lo que es considerado por algunos visitantes como parte del “sacrificio” que es necesario hacer para llevar a cabo el ritual, llamándolo inclusive “Calvario” (Fig.3). En este caso se trata de una dolina o torca en la cual se observa una marcada disolución de la roca, por lo que después de haber subido al cerro hay que volver a bajar hasta la entrada de la cueva.



Figura 2 (izq).

Rezcos ante el altar en la Cueva del Sol, Coetzala

Fuente: foto de Rafael Reyes Ojeda, 2006

Figura 3 (der).

Ubicación de la cueva del Sol, en la parte media del cerro. Se observa la disolución de la roca que ha formado la cavidad

Fuente: foto de América Malbrán, 2007.

Una de las características, que pudimos identificar a lo largo del Proyecto, tanto en la Cueva del Sol, en Coetzala, como en otras en las que se realizan rituales, es la presencia de manifestaciones rupestres, ya sea al exterior, como en este caso, en el que se aprecian elementos en tinta plana color rojo ubicados a una altura de 60 metros (Malbrán Porto, 2013a), o bien al interior,

como en el caso de la cueva de los Muñecos” en la que se encuentra una estalagmita pintada en color rojo u otro tipo de pinturas figurativas, situadas a varios metros de profundidad, en total oscuridad (Fig.4). Lo que nos habla de la importancia del uso de estas cuevas, a lo largo de los siglos, a pesar de que su función ha variado (Malbrán Porto y Méndez Torres, 2018).



Figura 4.

Dos pinturas registradas al interior de la cueva de Chicomeatl. Ambas fueron pintadas en total oscuridad.

Fuente: foto de América Malbrán, 2009.

Este tipo de rituales se entienden como una continuidad en el uso de las cuevas, las cuales, todavía hoy, son vistas como sitios misteriosos en cuyo interior existe abundancia y la fertilidad puede ser propiciada (López Austin 2000; Broda, 2003:22), son espacios donde se guarda la riqueza, protegidos por el Señor del Monte o en este caso Nana Tonanzin.

En el México prehispánico, las ceremonias de petición de agua para las cosechas se realizaban al interior de las cavernas ya que era en este lugar donde habitaban los espíritus del agua, algunos informantes también mencionan que es donde habitan Tlalocque, Tlaloc Nana, Tlaloc Tata, Tlalóc Tlalteta o Tlalocan Nana y Tlalocan Tata, que encarnan a la pareja divina y protectora de las cosechas y a los cuales, a través de esta ceremonia, se agradece por los dones recibidos durante el año y se pide por las próximas cosechas y buenas lluvias (Malbrán Porto y Méndez Torres, 2010, 2012). Hoy en día es común encontrarnos con rituales de pedimento que se realizan al interior de las cuevas en varias épocas del año a lo largo de toda la República.

En los inicios de la investigación, uno de nuestros informantes, el Sr. Reynaldo Zapehua, sonero de Cuetzapotila, nos proporcionó datos sobre cuevas cercanas a la región y nos habló de los lugares encantados y los acontecimientos, que llamaríamos sobrenaturales, que en algunas de ellas han ocurrido, como sería el caso de la aparición de duendes y demás espíritus que los habitan y resguardan (Malbrán Porto, 2013b).

Dependiendo de la cueva que se trate, el altar puede estar dentro o fuera, en él se ofrendan flores, se encienden velas, se dejan bebidas alcohólicas y se realizan las oraciones a la cruz, la cual está totalmente adornada con flores. De manera tradicional, mientras se realizaba el ritual los “musiqueros”, «que con guitarra, violín, tambor, trombón o trompeta amenizan la “degustación”

simbólica de los alimentos ofrecidos» (Romero Redondo, 2005: 37). Algunos de los músicos, vienen desde otros poblados, a cantar e improvisar coplas, ya sea que se trate de tríos locales o mariachis que le cantan las Mañanitas² a la cueva. Ya entrada la tarde todos los visitantes emprenden el dificultoso descenso hasta Coetzala, o la población que organiza el ritual, para continuar con la celebración, en la que se comparte la comida, por lo general mole.

Originalmente este ritual se realizaba de manera privada en las cuevas que se encontraban en las parcelas familiares o en las milpas donde los campesinos acudían con sus familias, amigos y los rezanderos, que por lo general son vecinos de la misma comunidad o poblaciones cercanas.

Algunos investigadores han registrado que «este ritual también es realizado para evitar las “brujerías” o las “maldades” que pueden ser conjuradas por un tetlachiwia [el que hace maldades]» (Cf. Romero Redondo, 2005).

Otras cuevas donde se ejecuta dicho ritual son las de Totomochapa y de los Tzimpiles, en las cercanías de la Zongolica. Aunque, con la publicidad y promoción por parte de las autoridades para captar turistas, y una derrama económica en los diversos rituales de Xochitlalli que se llevan a cabo en la región, se han ido sumando espacios que no necesariamente son cuevas.

Respecto a la preparación del ritual, a lo largo de la investigación, nuestros informantes coincidieron en que se sigue un mismo patrón: las autoridades del poblado cercano llegan con un crucifijo adornado de flores de colores. Se hacen oraciones cristianas acompañadas de sahumadores, se deja una ofrenda y posteriormente todos los participantes se retiran a un convivio mayor.

Cuando se llega al espacio designado para el altar, este se adorna con flores y velas, en algunos sitios dicho altar llega a ser permanente; a veces se invita a un sacerdote católico a dar una misa especial en interior o entrada de la cueva, y posteriormente los rezanderos, que “conocen las palabras” concluyen la petición (Fig. 5).

Por lo general sólo una parte de la cueva es donde se realizan las ceremonias, en algunas ocasiones es en la entrada, como en el caso de la Cueva del Sol en Coetzala, y en otras se adentran unos metros al interior para colocar las ofrendas. El altar, puede consistir en una mesa que es llevada desde el pueblo, se acondiciona una roca o acomodo de éstas, creando una superficie horizontal donde colocar la ofrenda. Incluso puede ser solo un espacio limpio y preparado para esta función. Es el rezandero, o sus auxiliares quienes disponen el lugar donde se colocan los implementos del rito.

Se comienza por adornar las cruces, elemento sincrético de la religión católica, con diversas flores entre las que se pueden entrelazar frutos de la cosecha, como el caso de cerezas de café, ya que esta es una región cafetalera, o bien mazorcas de maíz o cañas de azúcar. Rodeando la cruz se sitúan cuatro velas de gran tamaño, que representan las direcciones del universo,

2. Las Mañanitas en México es la canción que se usa para celebrar los cumpleaños.

además de veladoras, formando así un xochipayanale, es decir, un espacio-delimitado en el que se realizará el ritual (Fig. 6).



Figura 5.

Don Reynaldo Zepehua realizando el ritual del Xochitlalli, altar en la Cueva del Sol.

Fuente: foto de Rafael Reyes Ojeda, 2006.



Figura 6.

Decoración de las cruces con flores y frutos. Se colocan también cuatro velas que representan las direcciones del universo. Cueva de los Tzimpiles.

Fuente: foto de América Malbrán Porto 2011.

En algunos casos también se ponen sobre la mesa, palmas verdes, ramos de flores de diversas variedades, veladoras o velas, botellas o vasos con agua o refresco, cerveza u otra bebida alcohólica, platos con comida sencilla como arroz, frijoles, tortillas, pan, hasta platillos característicos de festividades importantes para la familia o la comunidad como la tradicional mole de guajolote, tamales y otros guisos, etc. (Fig. 7).



Figura 7.

Mesa con ofrenda durante el ritual de Xochitlalli en la cueva de Totomochapan en el lugar donde se enterró un guajolote.

Fuente: foto de América Malbrán Porto, 2012.

La ofrenda es tan variada como los espacios en los cuales se lleva a cabo el ritual. De manera tradicional, esta consistía en enterrar un guajolote degollado, rociando su sangre en un hueco previamente excavado en la tierra, junto con el resto de las ofrendas. Una vez tapado, el espacio se convierte en el altar mismo.³

Elemento indispensable para comunicarse con las deidades, mismo que sirve para llevarles las oraciones y los olores de los alimentos y las bebidas, es el sahúmador con el aromático copal. Es el especialista ritual (tetahchi o xochitlaca) quien lo dirige a las cuatro regiones del universo mientras realiza los rezos, algunos en náhuatl y otros en castellano y de esta manera “le habla bonito a la tierra” (Fig. 8).



Figura 8.

Un rezandero baja a la cueva de Totomochapa con el sahúmador.

Fuente: foto de América Malbrán Porto, 2012.

3. Un vídeo del ritual enterrando a un guajolote se puede apreciar en este [link](#).

Al terminar las oraciones sigue el paso denominado “poner la flor”, es el momento en el que el rezandero coloca los ramos de flores que restan en el altar. Entonces toma la botella de aguardiente, lo sirve en un vaso, realiza otra oración y lo vierte en la tierra formando una cruz, después toma otra bebida y la derrama, esta vez, sin crear un diseño particular. La razón de esta acción, mencionan, tiene que ver con que a Tlalocan Nana se le ofrenda “vino”, una bebida suave (en este caso Jerez Tres Coronas), mientras que a Tlalocan Tata le corresponde el aguardiente, aunque también se ha visto a veces una tercera botella, de rompope, esto cuando se le ofrenda al Tlaloque, considerado como un niño, de esta manera también se sincretiza la trinidad católica con la sagrada familia. Cuando el *xochitlaca* termina el rezo le ofrece una botella y un vaso a la autoridad municipal y sin decir palabra alguna lo invita a que pase al altar a dar gracias, a partir de este momento seguirán pasando otras personas principales dentro de la comunidad, así como aquellos invitados que ellos juzguen de importancia y por último otras personas piden permiso para pasar a orar, todo esto a ojos de los invitados y respetando ciertos tiempos (Malbrán Porto y Méndez Torres, 2018:5).

Rituales y turismo

Las grutas de Galicia y la cueva Ixtaczoquitlán son interesantes ejemplos del cambio que ha sufrido el Xochitalli; la primera de fácil acceso con vehículo, hasta cerca de la entrada de la cueva y a la segunda, a la que se llega por un buen tramo de terracería hasta un punto donde se deja el vehículo y se continúa caminando por menos de un kilómetro. En ambas se lleva a cabo un “ritual”, a veces realizado por alguien que no es un especialista ritual, quien se interna en la cueva y da las gracias a los dioses, mientras que en el exterior se ha organizado una vendimia, puestos de bebidas alcohólicas y alimentos preparados, juegos mecánicos, venta de artesanías locales y foráneas, se colocan un pabellón para realizar bailes, hay juegos y otros atractivos, etc., algarabía que puede durar hasta el día siguiente. En este caso se ha desvirtuado la ceremonia aprovechándola como un atrayente turístico, siendo promocionada tanto por el gobierno municipal como por el Estatal.

Esta “apertura publicitaria” ha provocado la llegada de grupos esotéricos con discursos neo-místicos o neo-indígenas relacionados con el resurgimiento tolteca o azteca; así como concheros y mexicaneros que realizan danzas, además de limpias, lectura de la mano, tarot y hasta otro tipo de especialistas en medicina alternativa como acupuntura, masajes y reiki, que nada tienen que ver con la realidad simbólica del ritual y el conocimiento indígena tradicional. Además, se suman grupos musicales para el baile, quedando el ritual relegado a un segundo plano, convirtiéndose en un mero entretenimiento turístico, pues es lo que una parte del público quiere ver.

En estos lugares el acto y el espacio dejaron de ser sagrados, la cueva, como lugar público ha perdido las connotaciones simbólicas o éstas han sido resignificadas por las masas y, en este caso, también por las autoridades, por lo mismo a los habitantes cercanos y más tradicionales no se les ve por estos lugares, a los que llegan por la mañana, realizan la ofrenda y se retiran.

En la cueva de Ixtaczoquitlán se han implementado una serie de escalones para facilitar el acceso y para entrar a ella hay que pagar una pequeña cuota al dueño, quien otorga unos boletos reconocidos por el “municipio”. La cavidad es semicircular bastante amplia y al interior se han acondicionado dos terrazas artificiales donde, en una de ellas, se entierra un guajolote, se tapa y se le ponen velas encima, flores y la ofrenda de alimentos, el dueño hace unas oraciones y hay un mariachi tocando.

Si bien parece un poco más creíble este ritual que el anterior, tampoco convence a los rezanderos tradicionales, quienes decidieron buscar otra cueva cercana, la de los Tzimpiles, para hacer el Xochitlalli, porque en Ixtaczoquitlán se está desvirtuando el significado real, como un acto de reciprocidad entre la comunidad y las deidades, en el que nada tiene que ver el interés comercial.

Muchos de los pobladores y rezanderos tradicionales no están de acuerdo con las ideas de cobrar la entrada a las grutas, rentar los espacios de los puestos y obtener ganancias personales, solicitar apoyos al municipio y no retribuir en nada a la comunidad, a partir de un acto sacro, convirtiéndolo en lo que se ha denominado un “Xochitlalli de feria” (Fig.9). Esta recreación artificial del ritual, lejos de ayudar a conservarlo hace que se convierta en una escenificación descontextualizada, carente de sentido simbólico y espiritual, convirtiéndose en lo que Hobsbawm (1983) ha denominado la “*Invención de la tradición*” o “*Tradición inventada*”.

Figura 9.

Ya desde 2006 se había establecido la feria y mercado al exterior de las grutas de Galicia durante la festividad del primer viernes de marzo, de la que muchos pobladores se quejaban.

Fuente: foto de Rafael Reyes Ojeda 2006.



Conclusiones

En busca de la derrama económica, en poblaciones tradicionales y pobres, como lo son las de la Sierra de Zongolica y sus alrededores, son cada vez más las comunidades que recientemente se han sumado a la realización del ritual. Ejemplo de ello es el poblado de Maltrata donde apenas hace 6 años que los vecinos y el gobierno municipal han promovido la práctica del *Xochitlalli*, a pesar de que no hay una cueva cercana. A este respecto Figueiras Hernández nos comenta en su nota periodística que se lo lleva a cabo “en donde estaba el antiguo mercado, lugar donde se han encontrado varias piezas arqueológicas y se ubica a 10 minutos de la cabecera municipal” (Figueiras Hernández, 2020). La misma nota menciona que “La organización de la ceremonia que se efectuará a las 9:30 de la mañana está a cargo de la titular de Educación y Cultura, Lorena Juárez Moreno y participan el DIF, la Casa de Cultura con bailables; además de que tendrán presencia también algunas bandas de viento y habrá otros espectáculos, pues se busca que sea un evento familiar” (Figueiras Hernández, 2020), perdiendo de esta manera el sentido profundo y simbólico que el ritual conlleva, además de los aspectos espontáneos propios de toda ceremonia o festividad tradicional, volviéndose una mera imitación.

Es interesante que en esta región y a relativa corta distancia encontremos, por un lado, un ritual abierto al público donde de antemano se espera un gran número de visitantes, se instalan carpas para la venta de bebidas y alimentos, amenizando el evento con grupos musicales contratados para el baile hasta entrada la noche. Mientras que, por el otro, todavía existen cuevas en las cuales se lleva a cabo el ritual de forma privada, más doméstico, donde interactúan familiares y contados invitados, en este caso se hace una fiesta en la casa del dueño de la parcela donde se encuentra la cueva.

Es evidente que en los rituales públicos las autoridades locales son partícipes y encargadas de dar los agradecimientos por los bienes otorgados, también parte de la organización corre por cuenta de ellos, no siempre aconsejados y guiados por alguien con experiencia en la tradición.

Mientras que en algunos lugares es posible observar la proliferación de una actividad religiosa que lleva cierto tipo de beneficios, tanto para la comunidad como de tipo personal; en un ritual colectivo no depende de una sola persona la preparación, se trata de un conjunto de individuos que se organizan para este efecto.

En los rituales domésticos si llega a faltar la persona capacitada para hablarle a la Madre Tierra, decae la actividad religiosa, a tal grado de que, de no haber familiares que retomen el lugar o por algún motivo tengan que migrar, éste se puede modificar, desvirtuar o en el peor de los casos perder.

A pesar del modo en que se organicen estos rituales conllevan la intención de agradecer a la naturaleza los bienes otorgados. Esta necesidad de dar las

gracias es propia de todos los seres humanos, al irse conjuntando ideas o sincretismos se crea una amalgama rica en elementos que puede desencadenarse en patrones locales o regionales, como es el caso que nos ocupa.

Sabemos que el ritual se transforma, como toda actividad humana. Sin embargo, a lo largo de los años de investigación, hemos visto el proceso vertiginoso de cambios con la llegada avasalladora de un turismo sin sentido, que ha provocado la desvirtuación de la ceremonia, convirtiéndola en un mero espectáculo folclórico, en una pantomima. Consideramos que se debe buscar y procurar un turismo sostenible, armónico y respetuosos de las tradiciones, que conviva con ellas evitando que se conviertan en una representación. De esta forma todos nos convertiríamos en custodios de nuestras tradiciones y cultura.

Bibliografía

Álvarez Santiago, H. (1991). El Xochitali en San Andrés Mixtla. Ritual e intercambio ecológico entre los nahuas de Zongolica, Gobierno del Estado de Veracruz, Colección V Centenario, México.

Broda, J. (2003). “La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista” en Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, N°2, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp. 14-27.

Hobsbawm, E. (1983). “Introducción a la invención de la tradición” en la invención de la tradición, España, Ed. Crítica, Barcelona. Pp. 7-22.

Johansson, P. (2007). La palabra de los aztecas, México, Editorial Trillas.

Figueiras Hernández, M. (2020). “Es Xochitalli ritual que buscan preservar en Maltrata” en El sol de Orizaba, miércoles 26 de febrero, Disponible en: <https://www.elsoldeorizaba.com.mx/local/es-xochitalli-ritual-que-buscan-preservar-en-maltrata-estudiantes-tradiciones-aztecas-maltrata-veracruz-4892359.html>, consultado en marzo de 2023.

López Austin, A. (2000). Tamoanchan y Tlalocan. Sección de obras de Antropología. Fondo de Cultura Económica, México.

Malbrán Porto, A. (2013a). “Las pinturas de la Cueva del Sol en Coetzala, Veracruz” en Antilha. Revista Latinoamericana de Historia Arte y Literatura. Año 2, N°6, septiembre-diciembre de 2013. Centro de Estudios Sociales y Universitarios Americanos S.C. México. Arbitrado. Pp. 9-32.

Malbrán Porto, A. (2013b). “De cuevas y duendes. El culto a las cuevas en la región de Coetzala, Veracruz” en Simposio Román Piña Chán, 10 años de Memorias. Visiones de la Arqueología en el Siglo XXI.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. ISBN 978- 607-484-302-6. Formato PDF. Pp.805-812.

Malbrán Porto, A. y Méndez Torres, E. (2010). “Los rituales del Xochitlalli en la parte central de Veracruz” en Memorias del I Congreso de Folklore y Tradición Oral en Arqueología. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Publicación en CD. ISBN 978-607-00-3386-5 2010. Pp. 266-278.

Malbrán Porto, A. y Méndez Torres, E. (2012). “Manifestaciones rupestres en la cueva de Chicomeatl, Zacatal Grande, Veracruz” en Mundos Subterráneos, Número 22-23, Septiembre. México, ISSN 0188-6215. Formato PDF. Unión Mexicana de Agrupaciones Espeleológicas, A. C. Pp.21-29.

Malbrán Porto, A. y Méndez Torres, E. (2018). “El culto a la fertilidad y la petición de lluvias en los Xochitlallis de la sierra de la Zongolica, Veracruz, México” en Estudios Digital, [S.l.], Agua: imagen, ritual, palabra y contexto en América indígena. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. En coautoría con Enrique Méndez Torres, ISSN 2409-0468. Formato PDF. Disponible en: <http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/289>. Fecha de acceso: 26 nov. 2018

Montes de Oca Vega, M. (2013). Los difrasismos en el náhuatl del siglo XVI y XVII, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad nacional Autónoma de México, México.

Rodríguez López, M. T. (2010). “Flores para la tierra. Paisaje y cultura en la Sierra de Zongolica”, en Ortiz E. y Florescano E. (Coord.). Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz. México. Vol. 3, Comisión del Estado de Veracruz para la Conmemoración de la Independencia Nacional y la Revolución Mexicana. Secretaría de Educación-Gobierno del Estado de Veracruz. Pp. 70-88.

Romero Redondo, I. A. (2005). “El mito de la madre tierra y el ritual del Xochitlalli entre los nahuas de la sierra de Zongolica” en Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de Antropología, N°75, abril, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Pp. 36-37.

Ensayos

Godot rompe el hechizo del autoengaño: tendencias y desafíos en la transición hacia la sustentabilidad de los destinos turísticos¹

Godot breaks the spell of self-deception: trends and challenges in the transition to the sustainability of tourist destinations.

Roberto P. Guimarães²

robertoguimaraes@hotmail.com

Resumen

Las recientes políticas para enfrentar los desafíos socioambientales parecen reproducir la obra “*Esperando a Godot*”, cuando los personajes pasan el tiempo esperando un tercero que irá a librarlos del tedio y de la desesperanza ante el inmovilismo. La realidad de la profundización de la crisis climática revela como el desarrollo sustentable se ha vuelto un oxímoron con escasas probabilidades de materialización. Examinar las raíces de esa situación impone explorar las insuficiencias de la ciencia para transformar el conocimiento sobre la crisis, con propuestas de control y mitigación de las causas, lo que el Secretario-General

Abstract

Recent policies to face socio-environmental challenges seem to reproduce *Waiting for Godot*, when the characters spend time waiting for a third party who will free them from tedium and hopelessness in the face of immobility. The reality of the deepening of the climate crisis reveals, meanwhile, how sustainable development has become an oxymoron with little chance of materializing. Examining the roots of this situation requires exploring the insufficiencies of science to transform knowledge about the crisis, with proposals for control and mitigation of the causes, of what the Secretary-General

1. Ponencia presentada en el X Simposio Internacional y XVI Jornadas de Investigación y Acción en Turismo – CONDET 2022 (Mar del Plata, 28 a 30 de septiembre de 2022). La presente versión recoge y actualiza intervenciones hechas por el autor en el IX Seminario Internacional de Estudios Turísticos, V Seminario de Investigación en Gastronomía y X Foro de Investigación Turística y Gastronómica, organizados por la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México, llevados a cabo en la ciudad de Toluca, del 26 al 28 de noviembre de 2013. El autor, único responsable por las opiniones contenidas en este documento, agradece las inestimables contribuciones, críticas, comentarios y revisión editorial de Fernanda P. Guimarães.

2. Brasileño, Administrador Público, Doctor en Ciencia Política, ha sido funcionario permanente en la Organización de Naciones Unidas. Entre otras funciones, actuó como Coordinador Técnico en las Conferencias de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Rio-92, Rio+5 y Rio+10) y Jefe de Análisis Social y Política del Secretariado de Naciones Unidas en Nueva York. Es autor de cerca de 350 publicaciones en 29 países, entre ellas, *The Ecopolitics of Development in the Third World: Politics and Environment in Brazil* y *The Inequality Prediction, Informe sobre la Situación Social en el Mundo*. E-mail robertoguimaraes@hotmail.com

de Naciones Unidas clasificó como “un suicidio colectivo”. Se asume además, una renovada urgencia para el debate, examinando propuestas direccionadas al turismo sustentable. Lo anterior conlleva, literalmente, a detonar los pilares del patrón dominante de desarrollo y de consumo insustentable, para develar, no la supuesta falta de voluntad política para adoptar los cambios necesarios, sino para luchar en contra del exceso de voluntad política para mantener el status quo. El presente ensayo tiene como objetivo, analizar los retos estructurales de gobernanza que imperan en el planeta, de manera específica en el turismo, para que nadie vuelva a ser condenado a una vida miserable porque nació en el territorio o “destino turístico” equivocado.

Palabras clave: Godot, turismo sustentable, crisis climática, políticas turísticas.

of the United Nations classified as "a collective suicide". It is also assumed, a renewed urgency to land the debate, examining proposals aimed at sustainable tourism. The foregoing literally leads to detonating the pillars of the dominant pattern of development and unsustainable consumption, to reveal, not the supposed lack of political will to adopt the necessary changes, but to fight against the excess of political will to maintain the status quo. The objective of this essay is to analyze the structural challenges of governance that prevail on the planet, specifically in tourism, so that no one is again condemned to a miserable life because they were born in the wrong territory or "tourist destination".

Keywords: GODOT, Sustainable tourism, Climate crisis.

Introducción, cuando la realidad desmonta el engaño

Aunque sirve como una metáfora adecuada para los tiempos actuales, sería exagerado suponer qué estaba pensando Samuel Beckett, la noche del 5 de enero de 1953 sobre Desarrollo Sustentable, en el estreno mundial de una de sus obras más famosas, un clásico del Teatro del Absurdo, *Esperando a Godot*. En ésta, Beckett desentraña el profundo malestar del “sufrimiento del ser”, retratado en la tragicomedia de Estragon y Vladimir, esperando que algo alivie su tedio. Sin embargo, en más de un sentido, la desesperanza frente a los desafíos ambientales del planeta nos ha convertido a todos en Estragon y Vladimir, pasando el tiempo y creyendo, en lo que muchos denominan el oxímoron de la sustentabilidad, y cuanto más tiempo pasamos hablando del *Godot* de nuestra sostenibilidad, menos probable es que éste se materialice (GUIMARÃES, 2004, p. 204).

Cuando se consideran tanto los impactos de la crisis climática, como aquellos de la crisis sanitaria de la Pandemia de COVID 19, descubrimos que *Godot*, en más de una dimensión, ha llegado finalmente para desenmascarar nuestras estrategias de autoengaño para pretender que transitamos hacia la sustentabilidad, mientras garantizamos que nada cambie, debido a un estilo de desarrollo que resultó ser ecológicamente depredador, socialmente perverso y políticamente injusto. En este sentido, las señales de vulnerabilidad del ecosistema planetario que se han presentado, entre otras, por las crisis sanitaria y climática, han actuado como una gran caja de resonancia de los diversos “agotamientos”, que vemos encadenados en una lógica irrefutable que lleva a la necesidad de cambios profundos” (Guimaraes, 1992).

Por otra parte, después de 40 años de investigaciones y avances científicos, y de decisiones internacionales, la **crisis climática** provoca hastío y ya no conmueve corazones ni mentes, de aquellos que poseen el control y el poder de la economía global y que mantienen una posición de equívoco conceptual, al tratar la crisis como si fuera un fenómeno natural de cambio. Mientras, una mayoría de la sociedad permanece ciega en relación a la crisis, y vive el autoengaño de creer que el **cambio** climático es un fenómeno natural, no inducido por los humanos.

A diferencia de la crisis del COVID-19, que puso de manifiesto, suficiente voluntad política en adoptar medidas drásticas de forma individual y colectiva en todos los niveles, sin embargo, muy poco ha cambiado en el comportamiento de individuos y gobiernos para enfrentar y mitigar el “cambio” climático. Lo que prevalece hasta el presente, son “soluciones” solo cosméticas que no transforman las formas de producción y de consumo que han provocado la crisis. Tiene razón Harari Yuval (2021) cuando sostiene que aunque la humanidad no hubiera hecho nada ante la pandemia, y a pesar de los millones de muertos que existieron, la humanidad sobreviviría a la pandemia; mientras que “la ausencia de acción sobre el clima puede llevar

al ser humano a la extinción, algo mucho más devastador que el COVID-19”.

En este sentido, la ciencia tiene su cuota de responsabilidad ante el fracaso de comunicación y de brindar propuestas de transformación, del conocimiento adquirido, en políticas públicas. Se olvida, por ejemplo, que las agendas de raza, género y protección ambiental solo alcanzaron relevancia política cuando se asociaron con los resultados de la agenda antibélica, pro-libertad y contracultura de los años '60 del siglo pasado. Al no subrayar el carácter de crisis sistémica, el debate científico pasa de largo, de ser un proceso que resultó en el colapso de civilizaciones en el pasado, pese a su riqueza y capacidad de innovación, brillantemente analizado por Jared DIAMOND (2005). La ciencia supo *identificar las amenazas* para la supervivencia del modo de vida dominante, y supo *percibir su acercamiento*, supo *comunicar a la sociedad* los riesgos de inminente colapso, pero hoy en día aún no se han ofrecido *camino para superar el inmovilismo* colectivo, por intereses contrapuestos. De hecho, hasta el propio conflicto que conlleva a la parálisis, se mantiene al margen, y en gran parte se debe a los análisis que predominan sobre la catástrofe ambiental.

Pareciera que los tiempos actuales refuerzan la sabiduría popular de que no se puede más “tapar el sol con el colador” y con base en estudios recientes, se estima en 50 por ciento la probabilidad de un aumento de temperatura de 1,5 grados en 5 años, lo que llevó al Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, a afirmar que el planeta ha alcanzado un punto “sin retorno”, no como una “perspectiva”, sino como la realidad de la escasez ambiental y eventos extremos como incendios, inundaciones y huracanes (CNN, 2022). Las altas temperaturas (más de 45 grados, jul/22) que provocaron el verano más caliente de la historia en Europa, se estimaba que sucederían hasta 2050. No sorprende entonces que los desplazados por eventos climáticos sumen ya más de 100 millones de personas en el mundo, y se estima que llegarán a 1,5 billones hacia 2050. El planeta se encuentra ya en el umbral de no retorno: extinción masiva de arrecifes de coral y biodiversidad global, deshielo del permafrost y de glaciares, cambios radicales en corrientes marinas.

En resumen, la crisis climática nos transforma a todos en “Pascuenses”, no hay que autoengañarse, aislarse o no sufrir las consecuencias del colapso global. Ello impone nuevos retos de gobernanza en todos los niveles y en todos los sectores de actividad, incluyendo por supuesto el turístico. Esta afirmación, que subraya el carácter antropogénico de la crisis del clima, no debiera soslayar la realidad de que no ha sido **toda** la humanidad en su conjunto la que ha provocado el desastre, sino la ínfima minoría que ha adoptado, por siglos, lo que se denomina acertadamente como el Modo Imperial de Consumo (BRAND y WISSEN 2021).

El imperialismo se manifiesta en prácticas diarias y orientaciones de acción individuales y colectivas, que dependen fuertemente de la apropiación ilimitada de recursos en escala local y global, normalmente reforzadas por

el funcionamiento de mercados oligopolizados, la incorporación de trabajo cercano a la servitud (sin garantías y redes sociales de apoyo) y, en extremo, al poderío militar y tecnológico. Baste con recordar que en 2020 Naciones Unidas y el IPCC estimaban que el 10 por ciento de los más ricos del mundo, habían sido responsables por la mitad del crecimiento de las emisiones globales entre 1990 y 2020; el 5 por ciento de los más ricos, son responsables por un tercio del aumento, mientras que el impacto de los más pobres había sido “prácticamente insignificante”. De hecho, según Naciones Unidas, “la brecha de emisiones” entre ricos y pobres indica que los 50 por ciento de la base de la pirámide social internacional, podría aumentar de diversas veces su consumo, sin comprometer el éxito de los compromisos del Acuerdo de París (COP25). Tomemos como punto de partida que hay que revisitar y ampliar las formulaciones pertinentes tanto de las propuestas de desarrollo como de turismo “sustentable” formuladas originalmente en GUIMARÃES (2022).

La sustentabilidad retórica, domesticada

Sustentabilidad y Desarrollo Sostenible pueden utilizarse, si no como sinónimos, como referencia a la misma dinámica socioeconómica. Sin embargo, si bien la sustentabilidad establece criterios ambientales (conservación), sociales (justicia y equidad), económicos (uso racional de los recursos), políticos (participación y democracia) y culturales (identidad), para medir la factibilidad de incorporar la Naturaleza en las actividades humanas a lo largo del tiempo, el Desarrollo Sustentable debe incorporar las dimensiones características de la sustentabilidad al proceso de desarrollo en su conjunto, enfatizando la integración y transversalidad de tales dimensiones.

A lo largo de la década de 1990, la percepción mundial sobre la degradación de los sistemas naturales avanzó significativamente, lo que llevó a la consolidación del Desarrollo Sustentable en la agenda internacional. En las dos décadas, entre las conferencias mundiales de Estocolmo (1972) y Río (1992), se logró trascender un enfoque exclusivamente ambiental, superar el divorcio entre medio ambiente y desarrollo, y establecer vínculos entre las falencias de los modelos económicos dominantes y el empeoramiento de la crisis socioambiental. De manera gradual pero persistente, el paradigma de la sustentabilidad se consolidaba ante el discurso económico y en la agenda de las políticas públicas y del derecho internacional. Principios como el de “precaución”, “quien contamina paga”, “obligaciones comunes pero diferenciadas”, y “justicia ambiental”, entre muchos otros, quedaron definitivamente incorporados al derecho internacional. Sin embargo, tan pronto como terminó Río-92, tuvo inicio el proceso de domesticación del discurso sobre sustentabilidad (GUIMARÃES, 1997). Sin embargo, el Convenio sobre Biodiversidad ha perdido fuerza en cuanto a la distribución equitativa de los

beneficios científicos, tecnológicos, económicos y comerciales entre los países poseedores de la biodiversidad y los que la explotan, quedando reducido casi exclusivamente a orientar decisiones para reducir la tasa de extinción y regular el comercio de especies en peligro de extinción. Asimismo, también desapareció el carácter de transformación de los patrones de producción y consumo, presente en la Convención de Cambio Climático, que pasó a servir sólo como marco de las más variadas y controvertidas estrategias de mercado, para reducir la emisión de gases de efecto invernadero sin modificar la matriz energética basada en combustibles fósiles.

Por otra parte, las propuestas de desarrollo sustentable contienen una contradicción conceptual insalvable. Como nos recuerda muy acertadamente Herman Daly (citado en ELIZALDE, 1997):

"Las afirmaciones de lo imposible son el fundamento mismo de la ciencia. Es imposible viajar a más velocidad que la de la luz, crear o destruir materia-energía, construir una máquina de movimiento perpetuo, etc. Respetando los teoremas de lo imposible evitamos perder recursos en proyectos destinados al fracaso. Por eso los economistas deberían sentir un gran interés hacia los teoremas de lo imposible, especialmente el que ha de demostrarse aquí, que es imposible que la economía del mundo crezca liberándose de la pobreza y de la degradación ambiental. Dicho de otro modo, el crecimiento sostenible es imposible".

En sus dimensiones físicas, la economía es un subsistema abierto del ecosistema terrestre que es finito, no creciente y materialmente cerrado. Cuando el subsistema económico crece, incorpora una proporción cada vez mayor del ecosistema total, teniendo su límite en el cien por cien, si no antes. Por tanto, su crecimiento no es sostenible. El término "crecimiento sostenible" aplicado a la economía, es un mal oxymoron; auto contradictorio como prosa, y nada evocador como poesía"

Imaginar que sería posible desplazar el eje de la acumulación de riquezas y bienes materiales a la acumulación de bienestar, igualdad y justicia ambiental entre generaciones, requiere, desde luego, que el sentido mismo del Desarrollo Sustentable sea modificado. Sin desmerecer la importancia de la definición lanzada inicialmente por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en 1990 y consagrada internacionalmente por la Comisión Brundtland, para la incorporación de la sustentabilidad en el debate público; la realidad revela haber superado la comprensión inicial y los nuevos desafíos demandan una forma diferente de pensar y actuar. Quizás la más sugerente en esta dirección sea la definición propuesta por Amartya SEN (2004), premio Nobel de Economía y creador del Índice de Desarrollo Humano: desarrollo sustentable es aquel que "preserva y amplía las libertades de los individuos sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras disfruten de

libertades similares o incluso mayores". Además, Sen llama la atención sobre la circunstancia de que la definición ampliamente aceptada, de manera sutil, aunque no necesariamente intencionada, habla del ser humano como si fuera paciente, desapoderado y sujeto a los dictados de la política de quienes detienen en el poder como si estuviesen llenos de necesidades dignas de misericordia y caridad, y no como agentes soberanos de su propio destino que, por tanto, merecen respeto antes que compasión. Esta domesticación sutil del desarrollo sostenible, lamentablemente presente en el ADN social de su concepción, también es fácil de ver. Imagínese cómo los gobiernos recibirían una propuesta para cambiar la "lucha contra la pobreza" (yo, en particular, no tengo nada contra los pobres para convertirlos en objeto de una guerra) y reemplazarlo por la "lucha contra la riqueza" a partir del reconocimiento de la imposibilidad de reducir la pobreza sin cambiar la distribución, y por ende reducir la riqueza en la sociedad.

En resumen, tanto la sustentabilidad como el desarrollo sustentable han sido esterilizados de su contenido revolucionario, de cambios de la realidad socioeconómica y poseen poco significado fuera de la retórica de los gobiernos, actores políticos en general y agencias de mercadeo verde para las empresas y corporaciones. La propia unanimidad entorno de esos conceptos y propuestas revela, de por sí, que la sustentabilidad, hoy día, materializa nada más que un gatopardismo posmoderno, introduciendo cambios meramente cosméticos para anestesiar y desmovilizar la sociedad y garantizar que nada cambie tanto en las estructuras de poder, como en la configuración de actores sociales dominantes.

El turismo gatopardista

Las dinámicas históricas recientes, tanto del Capitalismo como del Turismo, refuerzan los comentarios respecto de la sustentabilidad, como asimismo las conclusiones de los análisis realizados por Zizumbo y Monterroso (2017), a lo largo de muchos años. Zizumbo, por ejemplo, subraya que el turismo podría efectivamente ofrecer una alternativa para comunidades rurales al contribuir para contrarrestar los efectos perversos de la globalización. Por desgracia, pero no por casualidad sino por diseño e intencionalidad, la realidad ha revelado, en las últimas décadas, que la promoción del turismo se ha concentrado casi exclusivamente en atraer capitales extranjeros y privilegiar la acumulación privada de capitales. Como resultado, las comunidades más marginadas no se han beneficiado de la alternativa turística para asumir el rol protagónico de su propio desarrollo y autonomía. Y Monterroso sostiene, además, que las propuestas turísticas desde arriba suponen satisfacer el patrón de vida en las zonas rurales, empero se logre únicamente cuando éstas son acordes al sistema-mundo neoliberal. La valoración misma que se hace

de los destinos de ese “turismo sustentable” se hace bajo la lógica, no de las comunidades locales, sino de las dinámicas culturales y sociales de los lugares de origen. Tomando como ejemplo el Mundo Maya, Neptalí reseña diversos estudios que demuestran que los proyectos llamados “ecoturísticos” no lograron generar el desarrollo rural sustentable que se esperaba y solo produjeron beneficios para un grupo reducido de inversionistas, en su mayoría foráneos.

No cabe duda que uno de los aspectos más perniciosos de la más reciente oleada de globalización ha sido la tendencia de mercantilizar la naturaleza. Es así que las “soluciones” a la crisis ambiental como el Protocolo de Kioto (para la crisis climática) y la “economía verde” (para la crisis de insustentabilidad), entre muchas más, no hacen más que reforzar una ofensiva especulativa, financiera y corporativa sobre el territorio y los bienes comunes de la humanidad. El turismo, por supuesto, representa el ejemplo más acabado de la mercantilización de territorios, pueblos y funciones ambientales a ultranza (GUIMARAES, 2010).

Si bien se ha tratado de enmascarar el tradicional turismo masivo con el nuevo agregado de “sustentable”, de bajo impacto socioambiental y cultural, la valoración misma que se hace de los destinos de ese “turismo sustentable” se hace bajo la lógica, no de las dinámicas culturales y sociales de las comunidades locales, sino de la acumulación capitalista. En un sentido complementario, el ocio cuyas actividades de turismo supuestamente también satisfacen, se ha transformado en una suerte de “fetichismo de la mercancía” posmoderno que haría ruborizar hasta a Karl Marx. Mucho más que una oportunidad para el bienestar, placer y crecimiento espiritual de los individuos, los momentos dichos de recreo o de tiempo libre se han vuelto objetos de consumo, status y diferenciación social.

El “nuevo” turismo pone pues al descubierto que hace falta un “nuevo” Marx. Al fin y al cabo, el nuevo “fetichismo de la mercancía” (en este caso, el de la naturaleza) por la vía del turismo complejiza los conceptos tradicionales de acumulación basada en las condiciones de producción material y de la plusvalía producida por la explotación del trabajo. Ahora se añade la producción material de excedente con una plusvalía medioambiental, con la explotación de los recursos naturales, del paisaje y de los servicios ambientales por la vía del turismo “sustentable”.

En la noche todos los gatos son pardos

La sobriedad exige reconocer que las mismas sombras que oscurecen los actores y el proceso de toma de decisiones en respuesta a la crisis socioambiental confunde también los retos de gobernanza y de gobernabilidad. De inicio, como se ha señalado anteriormente, lejos de una supuesta

“falta” de voluntad política para enfrentar la crisis actual de civilización, sobre voluntad política para no hacer nada. Suficientes ilustraciones son, por ejemplo, el gasto militar estadounidense en la llamada “guerra al terror” que tuvo inicio luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001. El conflicto iniciado hace 21 años mató más de 900 mil personas, llegó a 85 países y ha costado US\$ 8 mil millones que representan ocho veces más lo que se necesita para revertir el calentamiento global (US\$1 mil millones estimados por el IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático. A ello se suman los US\$14 mil millones que los gobiernos transfirieron tan solo en ocho semanas para rescatar los bancos que provocaron la crisis financiera global de la primera década del siglo, 20 veces más que el requerido para revertir el calentamiento global, lo que representa 20 años de los compromisos asumidos en Chile durante la COP25 (Vigésimo Quinta Conferencia de la Partes de la Convención sobre Cambio Climático). Por ende, entre los muchos desafíos por delante, se impone, de inicio y con urgencia, hacer detonar los pilares del patrón dominante de desarrollo, un proceso que tuvo inicio en Río-92, centrándose acertadamente en el clima, la biodiversidad y la Agenda 21. Un examen somero de las principales decisiones adoptadas en Río explica en buena parte el fracaso posterior y el inmovilismo actual, siendo algunas de éstas:

- La **Convención sobre Cambio Climático**, que proponía una profunda revisión, basada en la energía, de los patrones de producción y consumo, luego del boicot de los países dominantes logró que el texto al final aprobado en la convención indicara que "recomienda" la estabilización de las emisiones de CO₂ a los niveles de 1990; aun así, sin fijar plazos.
- La **Convención sobre Biodiversidad** diseñaba una verdadera revolución en la apropiación y uso del conocimiento científico. Por primera vez se explicitaba que tanto los países que albergan la biodiversidad como los que la explotan tendría que compartir todos los beneficios científicos, tecnológicos, financieros, y comerciales. Una vez más los dueños del poder lograron vaciar los contenidos de las decisiones agregando al final de todas estas un revelador "siempre que sea posible o apropiado".
- La **Declaración de Principios sobre Manejo, Conservación y Desarrollo Sostenible de Todo Tipo de Bosques** cuya propuesta inicial de los países del Norte restringía a los bosques tropicales, frente a su derrota al incluir todos los tipos de bosques, transformó la convención en una simple declaración de principios. Además, fueron excluidos del texto los mecanismos de compensación a los países en desarrollo por la preservación de sus bosques tropicales.

- Algo similar ocurrió con la **Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo** que se imaginaba sentar las bases y consolidar el derecho internacional medioambiental. Una ilustración se hace suficiente para demostrar la verdadera chicanería que el mundo desarrollado, sometió a la periferia.

Uno de los más revolucionarios aspectos de la Declaración para las políticas públicas más allá de las medioambientales, había sido la inclusión del llamado “principio de precaución”, que establecía, en pocas palabras, que en situaciones donde predominase todavía la incertidumbre científica, ésta no podría ser utilizada para justificar la inacción puesto que, una vez lograda la certidumbre, podría ser demasiado tarde para actuar. Luego de sucesivos impases en la discusión, se logró sustituir el principio precautorio por el uso de un “enfoque ecosistémico”. Gana un viaje en primera clase, todo incluido, en los lugares de turismo sustentable quien logra encontrar en la literatura una definición de lo que sería tal enfoque y como aplicarlo en instancias concretas de decisión.

Como se ha sugerido, las convenciones de cambio climático y de biodiversidad, irían a inaugurar en los hechos, la sustentabilidad del desarrollo, al socavar los pilares básicos de la civilización de la insustentabilidad. Sin embargo, los negociadores decidieron avanzar más, partiendo del diagnóstico de que las revoluciones deflagradas por esas dos convenciones, llevarían tiempo para producir los resultados esperados y, por tanto, hacía falta un “plan de transición” hacia el desarrollo sustentable.

En efecto, prácticamente ninguna área de política pública quedó afuera de la **Agenda 21** a lo largo de sus 40 capítulos, 115 áreas prioritarias para la transición. Para evitar la formulación de un plan más, declaratorio y lleno de buenas intenciones para un mundo ideal, se llegó a Río con una estimativa de los recursos necesarios para tornar la Agenda 21 realidad, US\$ 125 mil millones anuales entre 1992 y 2000. Pese a que, en ese entonces, los países del Sur transferían US\$500 mil millones anuales a los países del Norte, el máximo que logró fueron compromisos por US\$ 5 mil millones anuales de los países ricos. Hacia finales del siglo, el Banco Mundial estimaba que un total de \$10 mil millones habrían sido efectivamente alocados para financiar la puesta en práctica de la Agenda 21.

Podría decirse que convivimos todavía con dos realidades contrapuestas. Por un lado, todos concuerdan que el estilo actual se ha agotado y es decididamente insustentable, no sólo desde el punto de vista económico y ambiental, sino que, en especial, en lo que se refiere a la justicia social. Por el otro, no se adoptan las medidas indispensables para la transformación de las instituciones económicas, sociales y políticas que dieron sustentación al estilo vigente. A lo más, se hace uso de la noción de sustentabilidad para

introducir lo que equivaldría a una restricción ambiental en el proceso de acumulación capitalista, sin afrontar todavía los procesos institucionales y políticos que regulan la propiedad, control, acceso y uso de los recursos naturales. Tampoco se hacen evidentes las acciones indispensables para cambiar los patrones de consumo en los países industrializados, los cuales, como es sabido, determinan la internacionalización del estilo. Hasta el momento, lo que se ve son transformaciones únicamente cosméticas, tendientes a "enverdecer" el estilo actual, sin de hecho, propiciar los cambios a que se habían comprometido los gobiernos representados en Rio.

Retos de gobernanza frente a la crisis socioambiental

Una buena forma para despejar el sendero hacia la sustentabilidad sería, nuevamente, la formulación de un "plan de transición", una especie de Agenda 21 versión 2.0 de sustentabilidad que actuara como contexto institucional para los cambios requeridos. Una nueva Agenda 21 debe necesariamente ser anti sistémica en diversos aspectos. Aunque las acciones de mitigación sigan siendo fundamentales para descarbonizar la economía y revertir la concentración de gases de efecto invernadero y detener el calentamiento global, la realidad de la crisis climática requiere privilegiar también la adaptación y reducción de riesgos ante la vulnerabilidad. Hasta nuestros parceros en la Naturaleza, los chimpancés, ya revelan capacidades antes desconocidas de cavar pozos de agua en respuestas a la creciente escases del recurso (BRITO, 2022).

Para hacer frente a la creciente recurrencia de eventos extremos como incendios, sequías e inundaciones, hay por tanto que fortalecer instrumentos de alerta y respuesta temprana. La preparación, por ejemplo, para enfrentar los incendios forestales en Portugal antes de 2022, ha sido sin duda responsables de una importante disminución de los impactos de la temporada 2022 de incendios, en términos de pérdidas de propiedad y vidas humanas. El opuesto ha ocurrido en la ciudad serrana de Petrópolis, en Rio de Janeiro, en la que las sucesivas lluvias torrenciales de los últimos años, sin que nada haya sido llevado a cabo para protección de encuestas y retirada de viviendas en áreas de riesgo, conllevó a muertes que podrían haber sido evitadas y considerables daños económicos y de infraestructura, incluyendo viviendas.

Entre los desafíos más estructurantes para superar la crisis, se requiere reforzar el ejercicio de los **derechos colectivos y difusos**; además de diversos aspectos ya destacados, en especial, la desigualdad y la injusticia socioambiental entre los actores que han profundizado la crisis y exacerban sus impactos, quizás la justificativa más importante sea el hecho de incorporar explícitamente las generaciones futuras como complemento a ese desafío. Existe la necesidad de garantizar el acceso y uso de los recursos en grave

riesgo como la salud del agua, de hecho, proxis del clima, además de bienes públicos, como **bienes comunes** que pueden ser utilizados por todos sin más restricciones que las que garanticen su regeneración. Ello se hace aún más central en la transición hacia la sustentabilidad cuando se constata que la solidaridad en la provisión de ese recurso resultó ser contraria a la lógica de la privatización. En efecto, tal realidad ha hecho que cerca de 300 ciudades (Atlanta, Berlín, Buenos Aires, entre muchas otras más) hayan revertido la privatización de saneamiento y agua potable. La experiencia de Manaus en la Amazonia brasileña es paradigmática, donde el 90 por ciento de la población sigue sin acceso al agua después de 20 años de la tan propalada privatización para lograr la “universalización” de los servicios.

A partir de lo señalado, sobre la concepción equivocada de la inexistencia de voluntad política para adoptar las medidas más urgentes para revertir el calentamiento del planeta, es necesario identificar **actores con exceso de voluntad política** para la inacción e imponer sanciones por incumplimiento de acuerdos e instituciones. Entre las más efectivas estaría el uso de los acuerdos y reglamentaciones internacionales en plena vigencia en la organización Mundial de Comercio. Al fin y al cabo, la gobernanza sería mucho más eficaz al proveerse de “candados” en los acuerdos internacionales (considerados “*toothless agreements*”) por medio de al menos dos formas sencillas, pero muy efectivas. En primer lugar, incluir en los procesos de la Organización Mundial del Comercio, disposiciones para sancionar aquellos países que no cumplan con sus compromisos de reducción de emisiones y que, por ende, desequilibran el comercio por medio de ventajas competitivas espurias que eternizan el inmovilismo políticamente interesado. Adicionalmente, las más de dos tercios de las cadenas de suministro de productos actuales, a partir de la degradación de recursos naturales como la madera, que actualmente no tienen en cuenta sus orígenes de tala ilegal o deforestación, podrían reducirse drásticamente si se garantizara el seguimiento de las condiciones de su extracción oficial y transparente por medio de certificados reconocidos internacionalmente.

Apunta en la misma dirección adoptar medidas para desmontar la estructura de **subsidios e incentivos perversos** que favorecen la continuidad de uso de combustibles fósiles. Un sector prioritario por sus implicaciones sistémicas es el de **producción de cemento**, tres veces más impactante que toda la industria aérea. De hecho, las actividades de producción de cemento son el segundo más importante emisor de gases en el sector industrial. Revertir incentivos y subsidios perversos fundamentan también las iniciativas conocidas como *Ciudades Inteligentes* o *Ciudades de 5 Minutos* introducidas en países escandinavos, y en Francia, entre otros.

Finalmente, entre las medidas más revolucionarias y con importantes impactos para la emergencia de un turismo efectivamente sustentable estará la implantación global de un **Ingreso Básico Universal**, en los moldes mejor

articulados, en la modernidad, por Maynard KEYNES (1930) hace casi 100 años. Las dificultades para enfrentar la crisis en medio de crecientes situaciones de pobreza y desigualdad social provocadas por los actuales patrones de producción y consumo justifican, por si mismas, la adopción del ingreso mínimo universal. La propia la Resolución 44/228 de Naciones Unidas que convocó la Rio-92, afirma con claridad que "pobreza y deterioro ambiental se encuentran íntimamente relacionados", y que la protección del medio ambiente no puede ser aislada de ese contexto. Añadía también, que la mayoría de los problemas de contaminación son provocados por los países desarrollados, cabiendo a éstos "la responsabilidad principal en combatirla"; y que el desarrollo sustentable "requiere de cambios en los patrones de producción y de consumo, particularmente en los países industrializados" (GUIMARAES, 1992). Brasil hizo eco a la orientación de Naciones Unidas al dejar explícito en el Informe preparado para la conferencia que ninguna persona que esté excluida de la sociedad estará comprometida con la conservación del medio ambiente si la sociedad no logra garantizar su propia dignidad como persona y ciudadanía (GUIMARAES, Idem).

Corresponde señalar, de paso, el engaño de sugerir la imposibilidad de un ingreso universal de subsistencia por escasez de recursos, como reconocieron casi un centenar de multimillonarios en países como los (EEUU, Canadá, Reino Unido, Alemania, Nueva Zelanda y Países Bajos) que instaron públicamente en Davos que los gobiernos pasen a recaudar más impuestos sobre sus rentas, ganancias y utilidades, una manifestación suscrita por nadie menos que el Director General del Fondo Monetario Internacional, la institución más feroz defensora del Estado Mínimo y de la libertad del mercado con garantías individuales para empresas (SMITHERS, 2022).

Independiente de expresiones puntuales, la propia evolución de la tributación revela que ha llegado el momento de modificar radicalmente la pirámide social de los tributos. Durante buena parte de la historia los tributos han tenido como foco el Capital y el Trabajo, plenamente justificado a partir de los motores de la economía luego de la Revolución Industrial. Sin embargo, el crecimiento económico depende cada vez menos del trabajo y más del conocimiento en tecnología y servicios. Más importante todavía, es que el capital financiero representa hoy el pilar básico de la producción de riqueza. Agricultura y manufactura, por ejemplo, bajando de 10 y 42 por ciento del PIB en los años 1950, a 3 y 15 por ciento a partir del nuevo siglo; mientras que servicios, especialmente los servicios financieros, se han prácticamente duplicado. De hecho, la especulación financiera capitaneada por la banca internacional, y que ya fue acertadamente definida como "un polvo vampiro con rostro humano", mueve 36 veces más que la producción de riqueza productiva en el planeta (DOLACK, 2022).

Afortunadamente, existen iniciativas en esa dirección y están en vías de implementación en Bélgica, Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Japón,

Kuwait, India, Namibia, España, Países Bajos, Portugal, Singapur, Suiza, Reino Unido, y EE. UU. Conviene mencionar que, en el caso de Brasil, que aprobó en 2004 Ley de Ingreso Básico para Ciudadanos (todavía sin reglamentación), tributar el 1 por ciento más rico aportaría recursos adicionales del orden de más de US\$ 160 mil millones al año, o cerca de la mitad de la renta mínima, indefinidamente. Como recuerda además Ladislao DOWBOR (2020, 2021), las utilidades financieras y bonos del gobierno, actualmente libre de impuestos alcanzan casi el 20 por ciento del PIB. La mitad de la tributación sobre tales utilidades sería suficiente para financiar la asignación de un sueldo mínimo para cada brasileño durante 100 años.

No se puede cerrar esta sección sin mencionar, que el Nuevo **Green Deal** propuesto por el gobierno de Joe Biden indica la dirección correcta, aunque no puede convertirse en una panacea porque las innovaciones que favorece no son ni ambiental ni socialmente neutrales. La producción de autos eléctricos, por ejemplo, implica la extracción de litio con implicaciones ambientales –un millón de litros de agua por kilo de litio– y geopolíticas. Elon Musk, el millonario dueño del fabricante de autos eléctricos Tesla y el gobierno del Reino Unido reconocieron con descaro que apoyaron el golpe de estado en Bolivia, uno de los mayores productores mundiales de litio (MAISONNAVE, 2020). La extracción de coltán y cobalto, que son indispensables para fabricación de componentes electrónicos en coches eléctricos y computadoras, diezman poblaciones nativas en el genocidio en curso en la República Democrática del Congo (ROGERS, 2017; GUIMARÃES y RODGERS, 2017). Tampoco es neutral el comercio de emisiones por medio de tecnologías renovables de producción de energía, a raíz de las expresivas extensiones de suelo para producción solar y eólica, además de la disposición final de equipos luego de su vida útil.

Desafíos adicionales hacia un turismo sustentable

Revertir el turismo masivo se impone como el mayor desafío actual del turismo, por encima de especificidades regionales, nacionales y locales, como asimismo dimensiones socioeconómicas y ambientales. El Pamukkale, una famosa zona de piscinas naturales (construida en el año 19 a.C. y conocida como las Piscinas de Cleopatra), una de las más visitadas en Grecia (más de 2.5 millones de visitantes al año), está simplemente secando como resultado del impacto del turismo masivo. Por fortuna, luego de ser convertida en Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, se han impuesto restricciones severas como la demolición de hoteles y la prohibición de uso de zapatos en el área (SALIDOM, 2022).

Un proceso semejante tuvo lugar en Tailandia y el destino proyectado para otras áreas de turismo masivo como, por ejemplo, Venecia o Las Vegas;

tampoco es promisor cuando se consideran los impactos acumulados de la contaminación y de la subida en los niveles del mar y de las temperaturas medias anuales.

Una estrategia segura para mantener bajo control el turismo masivo, es fortalecer el rol de las comunidades locales en destinos turísticos. Eso se justifica porque el interés de las comunidades locales pasa solo marginalmente por cuestiones comerciales y de competitividad económica. Lo que interesa a la comunidad es mantener su organización social. En términos muy básicos y “primarios” (en su acepción “fundacional”), es ahí donde se ubica el corazón de la nación, desde donde se recicla la sangre de la cultura, de las relaciones sociales y de resolución de conflictos que definen la identidad nacional. En ese sentido, lo que garantiza la salud y vitalidad de una nación no es solo la trama de “órganos” provinciales y nacionales, sino las “células” locales que contienen el código genético de la nación. De igual forma, es en lo local o subnacional que se encuentran los cimientos de la manutención de la biodiversidad y de la diversidad fitogenética. El fortalecimiento de las organizaciones comunitarias locales permitiría, además, evitar los impactos del turismo masivo en el bienestar de los animales (VEGA, 2022).

Pareciera pues exequible proponer que es precisamente un enfoque territorial y **biorregional** el que permite mantener una relación armónica e integradora entre las lógicas locales y el turismo. La adopción de un enfoque como este posibilita, además, el surgimiento de nuevas alianzas y formas de colaboración entre gobiernos, sector privado, comunidades y ONG’s. Ello quizás permita afrontar de manera más adecuada la búsqueda de caminos para el desarrollo sustentable en regiones y territorios, donde una parcela expresiva de la población se encuentra en situaciones de pobreza. De hecho, un turismo anclado en bases biorregionales fortalece la posibilidad de incorporar la justicia ambiental entre las dimensiones de desarrollo sustentable para el rescate de comunidades históricamente al margen del desarrollo y de la nación.

Una extensión natural de un turismo anclado en postulados biorregionales es sin duda el llamado **turismo etnográfico**, conocido popularmente como “la ciencia del pueblo” (CAMPELO, 2000), por tener como objetivo conectar culturas de diferentes pueblos. Esa modalidad de turismo, al enfatizar el respeto a la cultura, sus portadores y su entorno natural, permite diagnosticar la situación actual, el potencial y los riesgos de la exploración de destinos turísticos. El turismo etnográfico fortalece, además, las dimensiones de integración, apertura, participación y otras que fortalecen el eje de la sustentabilidad como la característica que distingue de otros tipos de turismo masivo y mercantilizado (DONAIRE, 1988).

La adopción de esquemas de ingreso mínimo universal sugeridos anteriormente poseen una doble función para tornar el turismo sustentable. Por una parte, permiten que las comunidades locales en situación de po-

breza no sean presas fáciles para el turismo masivo a cambio de supuestos beneficios por la generación de empleos que, a la larga, se revelan precarios, sazonales y sin redes de apoyo social.

El ingreso universal se orienta, además, a dotar de contenido la celebración del Día de la Felicidad creado por Naciones Unidas en 2013. Frente a la mercantilización del turismo como “escape” de la vida cotidiana, recobran vigencia el *neltiliztli* de los Mayas, que preconizaba una “vida enraizada”, el cuidado de la mente, del cuerpo, de la comunidad y de la naturaleza. En ese sentido, el ingreso universal permite que surjan estilos de vida donde el *ocio* — valorado “tiempo libre” para justificar el turismo de la elite, pero descualificado como “flojera” cuando se aplica a los pobres — se constituya como tan valioso como el trabajo en la búsqueda de la felicidad y de la realización espiritual (AGUILÓ, 2021).

Comentarios finales a manera de conclusión

Los análisis y comentarios ofrecidos conducen a una conclusión inescapable. Como indica Tzeporah Berman, responsable por el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, lo que se hace urgente hoy día es “coraje moral” para adoptar las medidas necesarias para revertir el calentamiento global y, a la vez, adaptarse a los impactos de la crisis climática (VATICANO, 2022). Un coraje aún más necesario frente a lo que el Secretario-General de NN.UU. clasifica como el “suicidio colectivo” (CNN 2022). Las tendencias actuales comprueban que el futuro profundiza la pobreza socioambiental de las generaciones futuras, y ofrece menos y a la vez más cruciales opciones para que dispongan de oportunidades para alcanzar su pleno potencial. La inacción y el inmovilismo, en tales circunstancias, equivale, “no a la ignorancia, sino que al robo” de su futuro por las generaciones contemporáneas (GADGIL y TOMICH, 2022).

Algunas tendencias podrían ser percibidas como una señal de aliento, como los dos tercios de norteamericanos y buena parte de sus equivalentes europeos que favorecen medidas drásticas para la reducción de gases de efecto invernadero, aun cuando estas impliquen mayores costos sociales y económicos. Sin embargo, hay que “matizar” las encuestas de opinión pública sobre la crisis porque contienen también señales contradictorias. Tal es el caso del ya conocido **Síndrome del NIMBY**, *Not In My Back Yard* (NO En Mi Patio Trasero). Ese síndrome ganó notoriedad cuando se constataba el apoyo mayoritario de la población por la opción nuclear para afrontar la crisis energética de los años '70, pero siempre y cuando las centrales nucleares y el almacenamiento de desechos estuviesen en zonas geográficas lejos de la población que optaba por la energía nuclear. La nueva versión del NYMBY se manifestó una vez más luego de la destrucción provocada por el huracán Sandy en octubre de 2012

en los Estados Unidos, que inundó 500.000 hogares y provocó la muerte de 44 personas en Nueva York, con pérdidas que sumaban los 19 billones de dólares (NYCCBGDR, 2022). Hubo apoyo masivo de la población a las propuestas de construcción de obras de prevención sin las cuales será inviable la ocupación en 850 kilómetros de la costa norte-americana. En el caso de Nueva York en cambio, los fuertes impactos urbanos de esas medidas han desatado una fuerte ola de protestas tanto por los estratos más ricos de la sociedad como por los sectores sociales más impactados por las obras que habían sido proyectadas precisamente para responder a las demandas sociales.

Se puede sugerir también que el agravamiento de la crisis climática y la repetición de eventos extremos ha permitido el surgimiento de un síndrome correlato a la NYMBY, el **Síndrome de la Invisibilidad**. Quizás la manifestación más clara de ese nuevo síndrome sea el hecho de que las personas observan y se sensibilizan sinceramente por la Amazonia por imágenes de satélite, pero sus habitantes permanecen invisibles, marginados y excluidos de las propuestas de superación de la catástrofe climática que se limitan a propuestas para detener la deforestación y recuperar las áreas degradadas sin tomar en cuenta las necesidades de los más de 20 millones de personas y comunidades que dependen de la Amazonia para su supervivencia y la mantención de las prácticas culturales. En el caso de la Amazonia brasileña tal invisibilidad conduce con frecuencia a propuestas que parecen hacer sentido desde el punto de vista económico o turístico, pero que son política y éticamente censurables. No son pocos los que consideran que la Amazonia debiera ser transformada en el reservatorio de la estabilidad climática, un parque de diversiones para la elite o aun el laboratorio de biodiversidad para la producción de fármacos. Pocos en tanto se dan cuenta o prefieren ignorar que la región contiene 30 millones de personas y, en su gran mayoría (dos tercios) viven en áreas urbanas. Si fuese un país, la Amazonia solo tendría menos población que los países más populosos como Brasil, México, Colombia y Argentina, y compartiría con Perú el quinto lugar. Pese a ello, las demandas y necesidades de sus pueblos siguen marginales e invisibles en los esquemas conservacionistas actuales que pecan por profundizar la injusticia ambiental y tratar la región únicamente como un bosque. Si tiene razón la sabiduría indígena inmortalizada en el cancionero popular de Brasil que sugiere que “la Naturaleza es el espejo de Dios”, el estado actual del ambiente social y natural no debe tener el Creador muy satisfecho con lo que los seres humanos han hecho con su Obra. Para tratar de perfeccionar la imagen de la sociedad proyectada en la naturaleza, habrá pues que perfeccionar los sistemas de gobernanza del sistema Tierra que han profundizado sobremanera los desafíos de sustentabilidad.

Como se ha señalado en sucesivas oportunidades, salta a la vista, en conclusión, la asertividad del presidente Dwight Eisenhower en su discurso de despedida de la Presidencia de los EUA, al advertir los peligros de la forma-

ción de un complejo militar-industrial, y ante una amenaza de tal magnitud, los anhelos de paz del pueblo norte-americano se sentían con tal intensidad que, proseguía Einsenhower, "uno de esos días los gobiernos deberían apartarse del camino y dejar que ellos [los pueblos] los disfruten".

Ha llegado el momento de que las instituciones sociales y políticas se aparten del medio para no interponerse en el camino del futuro; para que las sociedades aprendan a afrontar y superar las crisis sanitarias y ambientales. En el nivel más concreto de la política pública, esto significa que debemos incorporar la racionalidad socio-ecológica en nuestra forma de asignar recursos, luchar por el poder o simplemente decidir cómo promover el turismo. Parafraseando lo que apuntalaban las Naciones Unidas en un informe sobre el Desarrollo Humano, nadie debiera estar condenado a una vida breve o miserable sólo porque nació en la clase equivocada, en el país o territorio equivocado o con el sexo o etnia equivocados (PNUD 1990).

Bibliografía

AGUILÓ, A. (2021). Por Una Felicidad Vadia. Outras Palavras. 25 de diciembre.

BRAND, y WISSEN, M. (2021). Modo de Vida Imperial: Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo. Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones.

BRITO, M. (2022). Chimpanzés de floresta tropical cavam poços após aprender com colega 'imigrante'. Um Só Planeta, 14 de julio (Chimpanzés de floresta tropical cavam poços após aprender com colega "imigrante" | Biodiversidade | Um só Planeta (globo.com)).

CAMPÊLO, Á. (2000). O Autêntico e o Banal: Como Descrever a Experiência Turística. Antropológicas, Número 4.

CNN (2022). António Guterres advierte de "suicidio colectivo" ante extremas olas de calor. 18 de julio (António Guterres advierte de "suicidio colectivo" ante extremas olas de calor - CNN Video).

CRIPPS, K. (2022). Turismo killed Thailand Most Famous Bay, Here's How it Was Brought Back to Life. CNN, 01 de Agosto.

DIAMOND, J. (2005). Colapso: porque unas sociedades perduran y otras desaparecen. Madrid: Editorial Debates.

DOLACK, P. (2022). Como as Finanças Comanda o Capitalismo, Outras Palavras. 20 septiembre 2022. (Como as finanças comandam o capitalismo - Outras Palavras).

DONAIRE, J. A. (1998). La Reconstrucción de los Espacios Turísticos: La Geografía del Turismo Después del Fordismo. Sociedade e Território, Número 28.

DOWBOR, L. (2020). Nada se Compara ao Parasita Brasileiro. Revista 247, 01 de marzo.

_____. (2021). O Pão Nosso de Cada Dia: Opções Econômicas para Sair da Crise, São Paulo. Editora Autonomia Literária.

ELIZALDE, A. (1996). ¿Es Sustentable Ambientalmente el Crecimiento Capitalista? Persona y Sociedad, Santiago de Chile, 10(2), agosto, pp. 57-66.

GADGIL, A. & TOMICH, T. (2022). Failing to act on climate change is robbing future generations of choices. Chicago Tribune, 11 de julio.

GUIMARÃES, R. P. (1992). El Discreto Encanto de la Cumbre de la Tierra: Una Evaluación Impresionista de la Conferencia de Rio. Nueva Sociedad (Caracas, Venezuela), N° 122, Novimebre-Diciembre 1992, pp. 86-103.

_____. (1992). O Brasil e o Desafio do Desenvolvimento Sustentável. Governo do Brasil, O Desafio do Desenvolvimento Sustentável: Relatório do Brasil para a Conferência das Nações Unidas sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento. Brasília, Secretaria de Imprensa da Presidência da República, pp. 13-14.

_____. (1997). Desenvolvimento Sustentável: Da Retórica à Formulação de Políticas Públicas. A Geografia Política do Desenvolvimento Sustentável, Becker, B. K. & Miranda, M. orgs. Rio de Janeiro: Editora da Universidade Federal do Rio de Janeiro, pp. 13-44.

_____. (2004). Waiting for Godot: Sustainable development, international trade and governance in environmental policies. Contemporary Politics, Vol. 10, Nos. 3-4, pp 203-225

_____. (2010). La Insustentable Domesticación del Desarrollo Sustentable. Contra la Domesticación del Turismo: Laberintos del Turismo Rural, Monterroso Salvatierra, N. & Zizumbo Villareal, L. coords., México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2010, pp 7-24.

_____ (2020). Pasado y Futuro de la Distopía, o El Enigma de la Sonrisa de Mona Lisa. MEROPE, Revista del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio, Año 3, Número 5, mayo.

_____ (2022). ¿Mona Lisa Sonriendo Nuevamente? Cuando Teníamos las Respuestas, Cambiaron las Preguntas sobre Gobernanza y Crisis Climática. Pasado y Futuro de la Distopía, o El Enigma de la Sonrisa de Monalisa. MEROPE, Revista del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio, Año 1, Número 2, agosto.

KEYNES, J. M. (1930). Economic Possibilities for Our Grandchildren. Essays in Persuasion, Nova York: Harcourt Brace, pp. 358-373.

MAISONNAVE, F. (2020). Declaração de Elon Musk Reacende Debate sobre Lítio na Bolívia. Folha de São Paulo, 12 de agosto.

New York City Development Block Grant Disaster Recovery (2022) - Nueva York, Oficina de Gestión y Presupuesto, <https://www1.nyc.gov/site/cdbgdr/about/About%20Hurricane%20Sandy.page#:~:text=Impact%20of%20Hurricane%20Sandy&text=The%20storm%20resulted%20in%20the,New%20Yorkers%20were%20temporarily%20displaced>.

PLANELLES, M. (2022). Cuatro de los indicadores clave de la crisis climática marcaron niveles récord en 2021. El País, 18 de mayo.

PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1990). Informe sobre el Desarrollo Humano. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores.

ROGERS, D. (2017). An Off-the-Record Genocide: Global Resource Extraction Economy Provides Incentives to Destroy DR Congo Indigenous Groups. Truth Out, 09 de Agosto (An Off-the-record Genocide: Global Resource Extraction Economy Provides Incentives to Destroy DR Congo Indigenous Groups - Initiative for Equality).

ROGERS, D. y Roberto G. (2017). O Genocídio que Um País Quer Esconder. O Globo, 17 de agosto (O genocídio que um país quer esconder - Jornal O Globo).

SALIDOM, A. A. El Pamukkale se está secando. El País, 10 de julio, (El Pamukkale se está secando | Planeta Futuro | EL PAÍS (elpais.com)).

SEN, A. (2004). Why We Should Preserve the Spotted Owl. London Review of Books, Vol. 26, No. 3, 5 de Febrero, pp. 10-11.

SMITHERS, D. (2022). Millionaires Demand To Be Taxed More To Tackle Gulf Between Rich And Poor. UNILAD, 24 de mayo.

TIGE, K. (2022). Concrete is worse for the climate than flying, why aren't more people talking about it? Inside Climate News, 24 de Junio, (<https://insideclimatenews.org/todaysclimate/concrete-is-worse-for-the-climate-than-flying-why-arent-more-people-talking-about-it/>).

Universidad de Brown. (2022). Guerra ao Terror': Morticínio e Fracasso. Outras Palavras.

VATICANO. (2022). Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty, Roma, julio 2022, (Briefing+- Fossil+Fuel+- Non-Proliferation+Treaty.pdf squarespace.com).

VEGA, I. (2022). El Asedio de Animales por un 'Me Gusta', El País, 25 septiembre, Al asedio de animales por un 'me gusta' | Planeta Futuro | EL PAÍS (elpais.com).

WMO, World Meteorological Organization (2022). State of the Global Climate. Ginebra: WMO.

ZIZUMBO, L. & MONTERROSO, N., coords. (2010). La Domesticación del Turismo: Laberintos del Turismo Rural. México. Universidad Autónoma del Estado de México.

El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo

The pampean cultural heritage in the prisma of medieval studies and medievalism

Lidia Raquel Miranda

Conicet/UNLPam
mirandaraq@gmail.com

Resumen

El ensayo describe el proyecto “El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo”, el cual busca contribuir a comprender la región de La Pampa y su memoria cultural con las herramientas metodológicas que proveen los estudios medievales, campo académico pionero en la aplicación de la perspectiva interdisciplinaria, comparativa e intercultural a la investigación, y el medievalismo, disciplina que se ocupa de las producciones culturales que remiten a la Edad Media de diferentes maneras. El proyecto se asienta en tres núcleos de interés principales: a) hechos, objetos y expresiones específicamente medievales; b) realidades que, siendo propias, vinculan nuestra región y su memoria cultural con la Edad Media y c) hitos reconocibles como objetos semióticos que revelan el trayecto que va desde el Medioevo hasta actualidad. El énfasis en este último núcleo fortalece la aprehensión de los procesos históricos en clave intercultural, relevante para valo-

Abstract

The essay aims to describe the project “La Pampa cultural heritage in the prism of medieval studies and medievalism”. That plan seeks to contribute to understanding the region of La Pampa and its cultural memory with the methodological tools provided by medieval studies –pioneering academic field applying interdisciplinary, comparative and intercultural perspective to research–, and medievalism –discipline dealing with cultural productions that refer to the Middle Ages in different ways–. The project is based on three main areas of interest: a) medieval facts, objects and expressions; b) own realities that link our region and its cultural memory with the Middle Ages and c) recognizable milestones as semiotic objects revealing the course from the Middle Ages to the present. The emphasis on the last nucleus strengthens the apprehension of historical processes in an intercultural key, relevant to valuing the native cultural elements together with the inherited

rizar los elementos culturales autóctonos junto con los heredados, y el hincapié en el segundo de ellos, a partir de la elección de modelos culturales de alcance medio, sirve para explicar segmentos de comportamiento y representación más que para describir el marco cultural total del espacio cultural pampeano. Dichos modelos, basados en nuestra propia historia cultural y en procura de evitar tergiversaciones y anacronismos, son los siguientes: la frontera y la conquista, el camino, el viaje, la peregrinación y los lugares de culto y los héroes populares, entre otros.

Palabras clave: patrimonio, medievalismo, región.

ones, and the emphasis on the second one, based on the choice of medium-range cultural models, helps to explain segments of behaviour and representation rather than to describe the total cultural framework of La Pampa cultural space. These models, founded on our own cultural history and seeking to avoid distortions and anachronisms, are the following: the border and the conquest, the journey, the pilgrimage, devotional places and popular heroes, among others.

Keywords: heritage, medievalism, region.

Este ensayo busca dar a conocer los lineamientos generales y los supuestos teóricos a partir de los cuales se ha elaborado el proyecto de investigación “El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo”, actualmente en curso en el ámbito de la Universidad Nacional de La Pampa y a cargo de Lidia Raquel Miranda, Helga María Lell, Juan Cruz López Rasch y Gerardo Fabián Rodríguez (Grupo Responsable) y Jorge Luis Ferrari, David Rodríguez Chaves, Mariana Alejandra Casado, Nora Melina Moyano, María Vanesa Armanini y Camila Quiroga (Grupo Colaborador). Dicho proyecto POIRE (Proyectos Orientados en Investigación Regional) fue aprobado por Resolución N° 073/2022 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Pampa y su período de ejecución abarca desde el 01/05/2022 al 01/05/2024.

En una nota reciente, en ocasión del año de homenaje a Dante Alighieri a 700 años de su muerte, Cazenave (2021) se refiere a la estrofa 45 del canto XXV de *La Divina Comedia*, en la que el poeta registra el gesto de poner el dedo sobre los labios como señal de silencio (“*mi posi il dito su dal mento al naso*”), signo kinésico cuyo uso sigue hoy vigente.

Más allá del vínculo entre la lengua y el sistema no verbal y de la pervivencia hasta nuestros días de un emblema que ya se usaba en la Edad Media, resulta interesante el camino hermenéutico seguido por el escritor pampeano para referirse al carácter dinámico de la lengua hablada y a las relaciones culturales existentes entre fenómenos comunicativos alejados en el tiempo y en el espacio. En efecto, fiel a su estilo casi anecdótico, Cazenave (2021) expresa que su memoria del canto del Infierno de *La Divina Comedia* sobrevino a partir de la relectura de un viejo reportaje a un cantor que recordaba el empleo del gesto y sus nexos con el lunfardo en una de sus tantas presentaciones en las cárceles argentinas. Es decir, desde una expresión cultural vernácula el autor pampeano llegó a una del Medioevo.

De modo bastante parecido, el objetivo del proyecto orientado en investigación regional “El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo” es analizar el patrimonio cultural de nuestra región a la luz de perspectivas, modelos y casos que ofrecen los estudios medievales y el medievalismo, con el fin de interpretar prácticas, actores sociales y objetos culturales desde metodologías y marcos teóricos novedosos puesto que, al no haber sido aplicados antes por la crítica, convierten al problema de investigación en un objeto de estudio inexplorado.

En el siglo XXI asistimos a un interés generalizado por “lo medieval” que interviene en la formación de la cultura popular y en el diseño de las políticas culturales y educativas. Pero, aunque dicho auge ha contribuido a acrecentar el estudio del medievalismo, ha influido negativamente en las disciplinas académicas que se dedican a la Edad Media, principalmente por cuestionamientos hacia el valor de dicha área de investigación y enseñanza (Miranda, 2021).

Comúnmente, las numerosas y disímiles visiones sobre el Medioevo se sustentan en una memoria construida por un relato histórico que responde a demandas sociales y políticas de otra época (Bull, 2005). Sin embargo, su influencia se mantiene vigente porque en la actualidad son evidentes tanto la degradación del medio ambiente y las epidemias y calamidades que amenazan lo viviente, como ocurría en la Edad Media, como las instancias de conservación y patrimonialización de los vestigios del pasado que conducen a reinterpretar la noción de tiempo histórico. Estas relaciones entre pasado y presente no siempre tienen como resultado una confrontación crítica del legado histórico con la realidad y los proyectos a futuro; por eso, en esa dialéctica, la Arqueología y la Historia tienen la tarea impostergable de formular respuestas que satisfagan las dinámicas sociales sobre la planificación territorial, las políticas culturales y las herencias del pasado para mediar en las tensiones existentes entre las necesidades contemporáneas y la aparentemente distante área de los estudios medievales (Burnouf, Beck, Bailly-Maitre, Duceppe-Lamarre, Guizar-Duchamp, Durand y Puig, 2019: 77-106).

Uno de los objetivos del medievalismo es examinar el modo en que se desarrolló el imaginario de la Edad Media en diferentes tiempos y culturas y cómo se aplicaron y se concibieron sus modelos en el arte, la literatura o la historia (Sanmartín Bastida, 2004; Eco, 2004; Bull, 2005; Miranda, 2015). Las propuestas actuales de dicho campo son numerosas y diversas –desde los jardines y museos sensoriales (Afanador Menéndez, 2014; Howes, 2015; Classen, 2017; Comas Camacho, 2019) hasta los juegos formativos (*serious games*) y videojuegos (Juul, 2005; Jiménez Alcázar, 2009; Rodríguez y Jiménez Alcázar, 2022)–, congruentes, además, con la revisión de los presupuestos metodológicos de la posmodernidad, ya que resulta imprescindible renovar algunos parámetros de pensamiento que se consideraban fundamentales en épocas pasadas.

Si la tarea de los/as historiadores/as es ante todo consagrarse al tiempo y a la producción social del cambio, el problema de la periodización y la extensión de los períodos pasan al primer plano y, con ellos, el valor analítico y heurístico de los dos cortes que delimitan la Edad Media, hoy más bien cuestionados que confirmados. Del lado de la Alta Edad Media, los/as estudiosos/as se sitúan cada vez más en la prolongación de la historia de la Antigüedad tardía y rescatan la influencia de Roma en la conformación de la Europa latina. En cuanto al otro extremo, el nuevo límite es la Revolución francesa. Esta reubicación cronológica determina que la historia medieval sea metodológicamente comparativa y los/as medievalistas sean entonces quienes, centrando su trabajo en el corazón cronológico de la Edad Media (siglos IX-XIV), colaboren con los/as expertos/as en los siglos III-VIII y con los/as modernistas que se dedican a los siglos XIV-XVIII, e incluso a los siglos posteriores.

La forma en que el pasado era percibido en las sociedades pretéritas y la

autoridad que concedían a ese pasado formula preguntas a los estudios medievales sobre nuestra sociedad contemporánea, cuya orientación temporal está generalmente dominada por el presente. En consecuencia, dicho campo de investigación debe hacer frente a una demanda social cada vez más exigente que, además de incluir la formación de estudiantes e investigadores/as, lo obliga también a llegar a un público más amplio, demandante y abierto sobre el mundo, curioso de una Edad Media que no siempre se ajusta a la que se estudia en los claustros.

En América Latina el impacto de los estudios medievales se da casi exclusivamente en el ámbito de la educación superior y de la investigación científica, pero incluso allí la disciplina enfrenta prejuicios y falta de reconocimiento que deslegitiman la tarea del medievalismo. Magnani, de Barros Almeida, Corti Badia, Guance, da Motta Bastos, Pereira, Rojas Donat y da Silva (2019) han constatado que en los países latinoamericanos contrastan dos posturas: por un lado, la idea de una herencia occidental que determina la identidad de nuestros países, es decir que la historia medieval sirve en tanto sea útil para comprender el pasado colonial de nuestras sociedades; y, por el otro, la confrontación de nuestras identidades con lo extraño, desconocido y diferente de la Edad Media, que implica un ejercicio de alteridad. Se advierte en estas dos actitudes en América Latina una prolongación del problema más profundo y general que subyace en la disciplina: el antagonismo, tanto en la cultura popular como en la erudita, entre una visión del medievalismo como campo autónomo de conocimiento y otra que lo concibe necesariamente si tiene una utilidad práctica.

Pero, además, los estudios medievales geopolíticamente situados en nuestras latitudes poscoloniales crean tensiones y diferencias con el conocimiento hegemónico, las que enriquecen el campo y, por lo tanto, deben ser promovidas, aunque ello no siempre ocurra. Como ejemplo recordemos que el medievalista francés Morsel (2003) se mostró desilusionado cuando, ansioso por conocer la “Edad Media de ultramar”, advirtió que la naturaleza de los estudios medievales en América del Sur era “imitativa”, ya que en general utilizaban la misma construcción cronológica, los mismos métodos y las mismas metodologías que en Europa, sin aprovechar la oportunidad de ofrecer algo que en el viejo continente no se hubiera visto o se desconociera.

Una buena respuesta para no importar, meramente, las directivas europeas es el medievalismo, entendido como una forma productiva e intelectualmente estimulante de abordar el uso o la manifestación local de lo medieval y las funciones que lo medieval ha jugado en escenarios específicos, como en nuestro caso en la zona argentina de La Pampa, habida cuenta de que el medievalismo tiene un anclaje regional, en tanto se interesa por el lugar y la época en que se han generalizado dichos fenómenos (Altschul y Grzybowski, 2020): en realidad, lo relevante no solo es el hecho de que el medievalismo tiene lugar cuando el Medioevo, como edad histórica, efectivamente ya ha

terminado sino también que es percibido como algo no pasado o no totalmente acabado, como algo que es necesario revivir o deseable imitar en algunos de sus aspectos (Workman, 1979).

Es este mismo sentido, ya Miranda (2006) había subrayado el desafío que significa mantener en nuestros contextos académicos locales la relevancia del objeto de estudio sin perder de vista que los/as destinatarios/as de la investigación son nuestros/as contemporáneos/as y, por lo tanto, el área de especialidad debe desempeñar un rol destacado en la vida intelectual de sociedades y culturas propias. Ciertamente, la posibilidad de generar renovadas propuestas dentro de los límites de tradicionales y seculares ámbitos de estudio significa una manera de ampliar el campo de trabajo e impulsar un espacio de producción y formación cultural, que se interroga sobre las razones de que determinados elementos patrimoniales locales revistan un carácter asociable con lo medieval, en un tiempo y lugar determinados. De este modo, la combinación de viejos y nuevos instrumentos brinda la posibilidad de hallar un modo diferente de comprender –de volver a comprender– nuestro objeto de estudio y su impacto en nuestra sociedad, lo cual representa la oportunidad de darle una disposición original a la tarea de lectura, reflexión y producción del conocimiento sobre el mundo pretérito en el marco de nuestros intereses culturales y sociales actuales.

En sintonía con lo antes dicho, lo que motiva el proyecto aquí reseñado es la voluntad de contribuir a descifrar –es decir, penetrar y explicar– nuestra región y su memoria cultural con las herramientas metodológicas que proveen los estudios medievales, campo académico pionero en la aplicación de la perspectiva interdisciplinaria, comparativa e intercultural a la investigación, y el medievalismo, disciplina que se ocupa de las producciones culturales que remiten a la Edad Media de diferentes maneras.

Si bien “medievalismo” y “neomedievalismo” son términos generalizados que aluden a disciplinas que se desarrollaron después de la Edad Media histórica, su sentido no es hermético ni está desprovisto de fisuras. Ante el embate de una cultura popular que mezcla y reinventa radicalmente el significado de “lo medieval”, la academia se ha esforzado por conservar el marbete de “medievalismo”, acuñado por Leslie Workman en la década de 1980, para referirse a producciones que mantienen vínculos con la Edad Media cronológica y sus elementos históricos; mientras que con “neomedievalismo” remite a aquellas producciones más desconectadas del período histórico y que muestran un desprendimiento lúdico o un sentimiento de ese pasado (Altschul y Grzybowski, 2020). Para no profundizar en un debate que es ajeno al problema que se plantea el proyecto, en este artículo consideramos ambos términos con significados prácticamente equivalentes.

Partimos de la concepción de dichas áreas de investigación como un conjunto no acotado de campos de conocimiento y de prácticas de investigación con perspectiva humanística y social, enfocadas en las lenguas y culturas del

ámbito medieval, así como en los resultados posteriores de sus creaciones en diálogo con las sociedades con las que han tomado contacto (sin límite temporal ni espacial) de manera directa o indirecta. Dichos dominios y prácticas configuran un medio idóneo para incrementar el repertorio de experiencias y reflexiones literarias, históricas, políticas, lingüísticas, filosóficas y artísticas –el cual no se halla restringido al ámbito académico debido a que gran parte de la cultura medieval pervivió y siguió transmitiéndose a través de tradiciones populares–, ya que buscan superar el mero presentismo cultural y problematizar las categorías de análisis establecidas en cada época, en este caso específicamente la actual, desde una pluralidad de enfoques disciplinares y metodológicos.

Una de las preguntas que ha guiado la formulación del proyecto “El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo” es qué “ofrecen” los estudios medievales y el medievalismo al campo de los estudios regionales que redunde en un enriquecimiento de la interpretación de los componentes culturales y patrimoniales del ámbito pampeano. La primera respuesta apunta a la perspectiva metodológica. En efecto, el estudio de documentos procedentes de épocas y culturas pasadas ha sido siempre multidisciplinar e intercultural, lo cual se hizo más evidente a partir del siglo XVIII, con la irrupción del sentido de lo histórico en la investigación cultural y, posteriormente, desde mediados del siglo XX, con el incremento en las Ciencias Sociales de estudios de campo e investigaciones sobre otras culturas (Malina, 2002). Asimismo, la comprensión de los sistemas sociales a través de sus componentes institucionales y sus valores anclados en objetos culturales (entre los que se incluyen el yo, los otros, la naturaleza, el tiempo, el lugar y las creencias) que caracteriza al medievalismo contempla la posibilidad de conocer y representar categorías, descubrir significantes que fundamenten una ontología en el marco de una epistemología y buscar un constante equilibrio entre alteridad e identidad (Labbie, 2006). Por último, la problematización del tiempo, en tanto objeto-valor, propicia una orientación valorativa de las dimensiones significativas de la vida cultural y material que sobrepase el simple presentismo.

Es así que el proyecto en cuestión se asienta en tres núcleos de interés principales:

a) *Hechos, objetos y expresiones propiamente medievales, es decir en su contexto histórico y geográfico original.*

Forman la base epistémica del campo de especialidad de los estudios medievales, cuya indagación dirigida a elementos puntuales repercutirá en la profundización de la investigación llevada adelante por el equipo de trabajo y, fundamentalmente, en la formación de los recursos humanos en el área que prevé el proyecto. Es así que se abordarán los temas y problemas del período

medieval, a través de la profundización en conceptos insoslayables (feudalismo, frontera, identidad, magia, cruzada, entre muchos otros) y el análisis de fuentes que den cuenta de ellos (obras jurídicas, históricas, filosóficas, literarias e iconográficas).

b) Realidades que, siendo propias, vinculan nuestra región y su memoria cultural con la Edad Media.

La magnitud del legado medieval ha incidido decisivamente en la fisonomía del mundo que conocemos hoy, por lo que, para interpretarlo con éxito y precisión, es indispensable acudir a los estudios medievales. La organización del tiempo (a través de calendarios semanales, con un día de descanso por seis de trabajo, y con fiestas de carácter social) y su medición (primero mediante las campanadas y, después, con el invento del reloj mecánico, herramienta central para el establecimiento de la hora regular y el día de 24 horas; junto con la división en períodos como dominio del tiempo histórico); la relación desacralizada con la naturaleza a través del uso de tecnologías (el molino, el timón de codaste, la brújula, los mapas costeros y, luego, los mapas marítimos), que permitió el desarrollo de la ciencia (Le Goff, 2008), y el carácter urbanístico, social y económico de las ciudades (Guglielmi, 2017) son apenas una muestra de la relevancia y pervivencia de los desarrollos medievales en la historia occidental. A ellos hay que añadir ciertas prácticas (como ceremonias y fiestas), creencias y representaciones (desplegadas en un imaginario de historias, lugares, objetos y personas) que desafían el paso del tiempo y, de distintas maneras, “permanecen”: el carnaval, las peregrinaciones, el santo Grial, el unicornio, el dragón, el reino del Preste Juan y muchos más.

Naturalmente, no es posible atribuir al patrimonio material regional una relación de causa-consecuencia o de herencia directa respecto del lejano, en tiempo y espacio, Medieval, razón por la cual el proyecto descripto se ocupa del acervo inmaterial, sin dejar de tomar en consideración las numerosas mediaciones y los vínculos que mantiene con distintas tradiciones culturales. De todos modos, los bienes intangibles de ese capital patrimonial pueden ser concebidos como objetos semióticos, en tanto tienen sentido, están registrados en la enciclopedia de una cultura, son transmitidos por distintos medios expresivos (Eco, 2011) y, además, se reconocen y construyen como tales a partir de las relaciones que mantienen con los sujetos con los que interactúan (Landowski, 2018) en circunstancias específicas.

El proyecto no se ocupa de la herencia cultural del mundo grecorromano, pero es justo señalar que la antigüedad también ha dejado sus huellas imborrables en numerosas instituciones y expresiones culturales de nuestra región (la justicia, la política, el comercio, la oratoria, el deporte, los espectáculos, los hábitos artísticos, etc.) tanto del presente como del pasado (Eichmann Oehrli y Alvarado Teodorika, 2020), cuyo estudio ameritaría también

una labor de rescate.

Al formar parte de nuestra identidad y vida actual, este segundo núcleo posibilitará insertar el problema de la pampeanidad en un marco de interpretaciones amplias, no restrictivas ni caducas, con posibilidades de ser estudiado en el contexto global. Tal como explica Bassa (2016), la cuestión de la identidad en la provincia de La Pampa ha suscitado discursos y planteos diversos y heterogéneos, ya que su configuración supone un intrincado proceso, atravesado por contradicciones, discontinuidades y tensiones y manifiesto en múltiples relatos y prácticas que indagan los rasgos distintivos del “ser pampeano”.

c) Hitos reconocibles, en el ámbito pampeano, como objetos semióticos que revelan el trayecto que va desde el Medioevo hasta la actualidad (desde la etapa territorial hasta nuestros días). Identificar y analizar este núcleo contribuye a echar más luz sobre la realidad e identidad cultural de nuestra región, ya que a partir del siglo XVI, es decir luego de la Edad Media, entra en juego todo lo que se generó y se modificó en América gracias a la sinergia entre las culturas europeas y las culturas americanas: por ejemplo, la historia y las características del español sería otra si, en su proceso de expansión, la lengua peninsular no hubiera entrado en contacto con las lenguas americanas (Miranda, 2014). El énfasis en este núcleo fortalece la aprehensión de los procesos históricos en clave intercultural, relevante para valorizar los elementos culturales autóctonos junto con los heredados.

El principal hincapié de la investigación se hace en el segundo de los núcleos antes mencionados, a partir de la elección de modelos culturales de alcance medio, es decir que sirven para explicar segmentos de comportamiento y representación más que para describir el marco cultural total del espacio cultural pampeano. Dichos modelos, basados en nuestra propia historia cultural y en procura de evitar tergiversaciones y anacronismos, son los siguientes:

- La frontera y la conquista en el Medioevo hispánico / Alcances de la noción de frontera en la historia de La Pampa. La idea de un ámbito poroso y flexible, en ambos contextos, habilita el estudio de los modos en que se estructuran los espacios y se articulan con el problema de las identidades y las alteridades.
- El camino, el viaje y la peregrinación en el mundo medieval / Peregrinaciones, lugares de culto y prácticas devocionales en La Pampa. El tema y el problema de la “movilidad sagrada”, concebida como un desplazamiento espacial, ya sea individual o colectivo, con una finalidad religiosa incluye hoy día experiencias convencionales y novedosas (Flores y Puglisi, 2022). Entre las primeras, las peregrinaciones y las procesiones remiten a prácticas medievales y representaciones rituales que aún persisten como, en

La Pampa, el Via Crucis de Guatraché y las peregrinaciones a Padre Buodo, a Colonia San José, a María Auxiliadora de Toay y la tradicional Santa Rosa-Anguil. Asimismo, los símbolos de la Orden del Camino de Santiago, nacida en el año 1170 para proteger a los peregrinos que marchaban a Santiago de Compostela, forman parte de la capilla de San Marcos, en la Estancia Villaverde de Santa Rosa, para mantener viva la tradición del Camino en esta región.

- Los héroes populares en las obras del Medioevo / Héroes populares en la cultura pampeana. Muchos son los personajes, algunos históricos y otros ficticiales, que la Edad Media ha legado al imaginario como tradición y nuestra época ha recobrado para la cultura general en manifestaciones estéticas y lúdicas diversas (novelas históricas, películas, series, historietas y videojuegos). La Pampa también tiene sus figuras legendarias, recuperadas de la historia y la conflictiva situación de frontera, como es el paradigmático caso de Juan Bautista Bairoletto (1894-1941), por mencionar solo uno. La posibilidad de comparar héroes medievales con otros pampeanos tiene sentido, fundamentalmente, como estudio de los mecanismos ficticiales y las necesidades populares que llevan a los grupos sociales a referenciarse en perfiles transgresores de las normas oficiales y hegemónicas.
- La Universidad y la transmisión del conocimiento en la Edad Media / La Universidad hoy. Las instituciones universitarias actuales, y más las del ámbito latinoamericano, en poco se parecen a los estudios generales surgidos en la Edad Media (Lell, 2015), aunque sigamos pensando en términos de cátedras y de claustros. Sin embargo, los vínculos entre la universidad medieval y la actual se pueden apreciar en su ejercicio del poder simbólico (Lamizet, 2010) pues, tanto en la Edad Media como en el presente, las universidades despliegan una dominación intelectual, cultural y estética, de alta significación política para los campos del saber, que se extiende más allá de las fronteras geográficas donde están ubicadas. En el caso de La Pampa, que tiene una universidad realmente joven, creada a mediados del siglo XX, esa circunstancia resulta muy evidente cuando se verifica, por ejemplo, la procedencia de sus estudiantes, no acotada a las localidades provinciales, o se analiza el impacto en el sector socio-económico y productivo de sus carreras más relevantes, que tienen una gran zona de influencia en el vasto centro de la República Argentina.
- La recuperación arqueológica de la Edad Media / La arqueología y la historia cultural de La Pampa. Como es sabido, el registro arqueológico en La Pampa, así como en el resto de nuestro país, remite a elementos

posteriores a la conquista y, principalmente, del siglo XIX: lógicamente, entonces, no existe un correlato palpable entre la Edad Media y la Arqueología histórica en la provincia. Ello no impide, empero, atender, en ambos casos, a los modos en que se despliega la investigación arqueológica, tanto en el nivel de las intervenciones en los sitios como en el de los planteamientos de políticas y acciones asociativas entre distintas instituciones. Asimismo, la consideración de casos específicos referidos a hallazgos casuales o casi fortuitos que, a posteriori, dan lugar a proyectos relevantes para las áreas locales involucradas constituyen una forma singular y significativa de apropiación de la historia regional, de acercamiento a objetos materiales del pasado y de contrastación con fuentes históricas y de otro tipo como las que comúnmente están al alcance del público general o del estudiantado. Los ejemplos vinculados con el Medioevo sobran e, incluso, algunos han llegado a la literatura y al cine, por ende son conocidos. No ocurre lo mismo con los hallazgos locales, ya que no son tantos ni han recibido atención mediática, por lo cual es necesario sacarlos a la luz: entre ellos, se encuentran los restos de muros y estructuras semienterradas de la casa del yerno del fundador de Santa Rosa en la Estancia La Malvina (Contexto Universitario, 2021), los vestigios óseos de los primeros pobladores hallados en un establecimiento rural de la zona de Naicó (Curtoni, 2019) y los objetos de uso común recuperados en Toay (Vigne, 1999).

Estos modelos, que estructuran la materia patrimonial en atención a significados y expectativas de carácter simbólico adheridos a objetos, principalmente intangibles pero socialmente valorados, resultan adecuados para comprender interculturalmente los elementos pampeanos elegidos puesto que se asientan en una noción de cultura, es decir que pueden ser entendidos como parte de la totalidad significativa, creada histórica y socialmente, que define la identidad de una comunidad (Di Tella, Chumbita, Gamba y Gajardo, 2004).

En cuanto a la región, el proyecto parte de una problematización del concepto dado que los mismos actores culturales involucrados con la conciencia de lo pampeano discuten y contraponen en sus trabajos críticos y literarios la idea y su aplicación a La Pampa (Miranda, 2010; Bassa, 2016). En la bibliografía “clásica” referida a este problema, la región se postula como el resultado de una realidad antropológica (Morisoli, 1989; Durango y Gonzalo de Giles, 1995) –muchas veces asociada con el desamparo y la adversidad que conjuga el valor espiritual de un tipo representativo de persona, el territorio y la historia–, que suele homologarse con la noción de provincia, sin diferenciar que la región alude a la “delimitación cualitativa” (Heredia, 1994: 11) de una zona situada geoculturalmente y la provincia remite a la organización administrativa y política de un territorio, en general derivada de la división territorial del siglo XIX. Como punto de partida, entonces, el equipo de trabajo ha

tomado la definición del concepto de lo regional como binariamente opuesto a lo nacional y caracterizado por presentar rasgos culturales arraigados en la tradición y gracias a la impronta histórica local.

Para finalizar esta descripción de “El patrimonio cultural pampeano en el prisma de los estudios medievales y el medievalismo”, proyecto que procura conectar el acervo cultural de la zona argentina de La Pampa con la tradición medieval a través del rescate de ciertos objetos-valor, volvemos a enfatizar la idea motora de la iniciativa. Ciertamente, el patrimonio cultural constituye una manifestación de experiencias humanas comunes, tanto en ámbitos cercanos como lejanos, que no siempre son palpables a simple vista, por ello la búsqueda y reconocimiento de paralelismos o relaciones como los propuestos puede contribuir a visibilizarlo y aprehenderlo de nuevas y enriquecedoras maneras. Se trata de un legado cultural que hemos recibido como herencia más que como conocimiento, por lo cual es necesario que las instituciones y los actores sociales con capacidad para hacerlo –las universidades y los/as investigadores, entre otros– contribuyan con su experticia a que las comunidades identifiquen los signos del pasado y sus claves, los integren en códigos adecuados y puedan interpretarlos para construir universos de sentidos en torno a la vida y las prácticas sociales contemporáneas. Las representaciones socioculturales y las dinámicas de los sujetos en su realidad cultural se afirman en los vínculos entre lo real, lo simbólico y lo imaginario, lo cual permite pensar un espacio –en nuestro caso, uno regional y/o provincial– en términos de significación y vivirlo como una instancia constitutiva de la propia identidad que participa activamente de un proceso de construcción ideológica.

Bibliografía

Afanador Menéndez, P. (2014). Marketing Sensorial en Museos: El caso del Museo Nacional de Colombia a partir de la exposición El silencio de los ídolos. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración-CESA.

Altschul, N. R. y L. G. Grzybowski (2020). “Em Busca dos Dragões: a Idade Média no Brasil”. Antíteses. Londrina, v.13, n° 25: 24-35.

Bassa, D. (2016). La “pampeanidad” en debate. Discursos y prácticas sobre la identidad provincial. Santa Rosa: EdUNLPam.

Bignami, E. (1971). La Divina Commedia. Schemi, analisi e commento critico dei singoli canti. I – Inferno. II – Purgatorio. III – Paradiso. Testo integrale. Milano: Edizioni Bignami.

Bull, M. (2005). Thinking medieval. An introduction to the study of the Middle Ages. London: Palgrave Macmillan.

Burnouf, J., C. Beck, M. C. Bailly-Maitre, F. Duceppe-Lamarre, F. Guizar-Duchamp, A. Durand y C. Puig (2019). “Sociétés, milieux, ressources: un nouveau paradigme pour les médiévistes”. In: Société des Historiens Médiévistes de l’Enseignement Supérieur Public (Dir.). Être historien du Moyen Âge au XXI^e siècle. Paris: Éditions de la Sorbonne: 77-106.

Cazenave, W. (2021). “El Dante, ¿manyaba el lunfa?”. En Suplemento cultural Caldenia, La Arena, 04/07/2021.

Classen, C. (2017). The Museum of the Senses, Experiencing, Art & Collections. Sensory. London: Bloomsbury Academic.

Comas Camacho, C. (2019). “Introducción a la museología sensorial como herramienta de inclusión social”. En Pazos-López, Á. y A. Alonso Tak (Eds.). Museo.

Imagen. Sentidos. Eikón Imago 14: 89-106.

Curtoni, R. (2019). “Hallazgos arqueológicos en Naicó. El camino del consenso”. Rastrilladas, N° 1. Santa Rosa: Dirección Provincial de Patrimonio Cultural: 6-9.

Di Tella, T., H. Chumbita, S. Gamba y P. Gajardo (2004). “Cultura”. En Di Tella, T., H. Chumbita, S. Gamba y P. Gajardo. Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas. Buenos Aires: Ariel: 145-146.

Durango, N. y D. Gonzalo de Giles (1995). Textos literarios de autores pampeanos. 2ª ed. Santa Rosa: Ministerio de Cultura y Educación y Universidad Nacional de La Pampa.

Eco, U. (2004). “La Edad Media ha comenzado ya”. En Eco, U.; F. Colombo; F. Alberoni, y G. Sacco. Trad. C. Manzano. La nueva Edad Media. Madrid: Alianza: 7-35.

Eco, U. (2011). Confesiones de un joven novelista. Trad. G. Sans Mora. Barcelona: Lumen.

Eichmann Oehrli, A. y T. Alvarado Teodorika (2020). “Presentación”. Classica Boliviana, n° X: 7-15.

Flores, F. y R. Puglisi (2022). Movilidades sagradas. Peregrinaciones, procesiones, turismo y viajes religiosos en Argentina. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Genet, J.-P. (2019). “Être médiéviste au XXI^e siècle”. In: Société des Historiens Médiévistes de l’Enseignement Supérieur Public (Dir.). Être historien du Moyen Âge au XXI^e siècle. Paris: Éditions de la Sorbonne: 10-28.

Guglielmi, N. (2017). La vida cotidiana en la Edad Media. Mar del Plata: Eudem.

Howes, D. (2015). “Introduction to Sensory Museology”. The Senses and Society 9, N° 3: 259-267.

Heredia, P. (1994). El texto literario y los discursos regionales. Córdoba: Argos.

Jiménez Alcázar, J. F. (2009). "Videojuegos y Edad Media". *Imago Temporis. Medium Aevum*, 3: 311-365.

Juul, J. (2005). *Half-Real. Videogames between real rules and fictional worlds*. Cambridge: MIT Press.

Labbie, E. F. (2006). *Lacan's Medievalism*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Lamizet, B. (2010). "Semiótica del espacio y mediación". Trad. D. Bertolotti Thiodat. *Tópicos del Seminario*, 24: 153-168.

Landowski, E. (2018). "Note préliminaire. Eléments pour une sémiotique des objets (matérialité, interaction, spatialité)". *Actes Sémiotiques*. N° 121: 1-3. Disponible en: <http://epublications.unilim.fr/revues/as/6133>>Document créé le 29/06/2018.

Le Goff, J. (2008). *Una larga Edad Media*. Trad. A. F. Rodríguez Esteban. Barcelona: Paidós.

Lell, H. M. (2015). "Instituciones jurídicas y filosóficas en la Edad Media". En: Miranda, L. R. (Ed). *La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales*. Santa Rosa: EdUNLPam: 83-117.

Magnani, E., N. de Barros Almeida, P. Corti Badia, A. Guiance, M. J. da Motta Bastos, M. C. Pereira, L. Rojas Donat y M. C. Da Silva. (2007) "Être historien du Moyen Âge en Amérique latine au début du XXI^e siècle": enquête. In: *Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public* (Dir). Être historien du Moyen Âge au XXI^e siècle. Paris: Éditions de la Sorbonne: 58-75.

Malina, B. (2002). *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Trad. J. M. Lozano-Gotor Perona. Santander: Sal Terrae.

Miranda, L. R. (2006). "Estudios clásicos y estudios culturales: investigación, problemas y perspectivas". *Circe, de clásicos y modernos*, v. 10: 229-245.

Miranda, L. R. (2010). *Cultura, región y literatura. La Pampa en sus textos críticos y teóricos*. Buenos Aires: Mesa Editorial.

Miranda, L. R. (2014). "Algunas claves para comprender la historia del español: origen, características y difusión de la lengua". En: Miranda, L. R. (Ed). *Palabras y algo más. Esbozos prácticos para iniciar el estudio del nivel léxico-semántico*. Santa Rosa: EdUNLPam: 13-45.

Miranda, L. R. (2015). "El Medioevo en metáforas y apreciaciones: la cultura popular y la cultura académica en la encrucijada". En: Miranda, L. R. (Ed). *La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales*. Santa Rosa: EdUNLPam: 17-49.

Miranda, L. R. (2021). "Middle Ages à la carte: meanings, tensions and challenges of medievalism". *Antíteses*, v. 14, n° 27: 29-54.

Morisoli, E. (1989). *Seminario de literatura regional I*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Morsel, J. (2003). "Le moyen âge vu d'ailleurs". *BUCE-MA [Paris]*, v. 7: 1-5.

Oschema, K. (2019). "Les Europes des médiévistes. Remarques sur la construction d'une identité entre science historique et actualité politique". In: *Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public* (Dir). Être historien du Moyen Âge au XXI^e siècle. Paris: Éditions de la Sorbonne: 30-41.

Rodríguez, G. F. y J. F. Jiménez Alcázar (2022). "La Edad Media jugada: investigar, enseñar y comunicar cuestiones medievales a partir del juego". *Scriptorium*. Desde las cátedras, Año X, N° 30, mayo: 41-53.

Sanmartín Bastida, R. (2004). “De Edad Media y medievalismos: propuestas y perspectivas”. Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica, 22: 229-247.

“Trabajos arqueológicos en Estancia La Malvina” (15 de noviembre de 2021). Contexto Universitario, disponible en: <https://contexto.unlpam.edu.ar/index.php/articulos/vinculacion/154-trabajos-arqueologicos-en-la-estancia-la-malvina>

Vigne, P. E. (1999). Una excursión al Toay antiguo. Investigaciones históricas y arqueológicas en el Departamento de Toay. Vol. 2. Santa Rosa: Editorial Extra.

Workman, L. (1979). “Editorial”. Studies in Medievalism. Cambridge, Vol. 1, N° 1: 1-3.

Recuperarte solidarix¹. Un aporte al proyecto del CETRIP en Cerámica FaSinPat (ex Zanon)

Recuperarte solidarix: A contribution to the CETRIP project in Ceramics FaSinPat (ex Zanon)

Noelia Jael Barbeito

Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue
Miembro del CETRIP
barbeitonoelia@gmail.com

*"Sólo la memoria vivida que haya sido activada
políticamente podrá construir futuros locales"*
(Iniesta, 2009)

Resumen

*Recuperarte*², proyecto del cual formó parte el C.E.T.R.I.P. (Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio de la Facultad de Turismo, UNCOMA) realizado en forma conjunta con la Cooperativa FaSinPat (ex Zanon) y Cerámica Confluencia de Neuquén. Éste consistió en crear un centro de visitantes para comunicar las características y significados del patrimonio que poseen las mismas, los procesos fabriles de las cerámicas como también las características sociales y políticas de la lucha obrera ceramista de la ciudad de Neuquén y de la Provincia como los diferentes momentos históricos que conformaron la historia de las Cooperativas Confluencia y FaSinPat³. Este trabajo consiste en

Abstract

"*Recuperarte*" is a project in which the C.E.T.R.I.P. (Center for Studies in Tourism, Recreation, and Heritage Interpretation of the Faculty of Tourism, UNCOMA) participated jointly with the FaSinPat Cooperative (formerly Zanon) and Cerámica Confluencia from Neuquén. The project aimed to create a visitor center to communicate the characteristics and significance of the heritage possessed by these entities, the manufacturing processes of ceramics, as well as the social and political aspects of the workers' struggle in the ceramic industry in the city of Neuquén and the province, including the different historical moments that shaped the history of the Confluencia and FaSinPat cooperatives.

1. Este ensayo es parte de un trabajo final presentado en la materia Cultura material, museos, colecciones y centros de documentación de la Prof. Mariana Paganini dictado en el Diploma en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia (2022), de la Universidad Nacional de Quilmes.

2. Parte del proyecto PCESU9-UNCOMA901 – "Fortalecimientos de cerámicas recuperadas" del Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad <https://cetriponco.org/proyecto-recuperarte-fortalecimiento-de-ceramicas-recuperadas/>

3. También se desarrollan las prácticas de las materias Práctica Profesional I; II y III de la carrera Guía Universitario/a de Turismo.

destacar en el recorrido del centro, marcas de la memoria, “hitos” de la solidaridad que llevó adelante la comunidad para con los obreros ceramistas de FaSinPat desde la toma y puesta en producción de la fábrica en 2001 hasta lograr la expropiación en 2008. Mediante el recorrido, se buscó sumar experiencias que activen la memoria de lucha para pensar futuros posibles en los momentos de crisis económica y social.

Palabras clave: Recuperarte - Solidaridad - Lucha obrera ceramista - Memoria.

This work focuses on highlighting, within the center's tour, markers of memory and "milestones" of solidarity carried out by the community in support of the ceramic workers of FaSinPat, from the factory occupation and resumption of production in 2001 to the eventual expropriation in 2008. The purpose of the tour is to activate the memory of the struggle and stimulate the consideration of possible futures during times of economic and social crises.

Keywords: Recuperarte - Solidarity - Ceramic workers' struggle - Memory - Visitor center

“Hoy no hay ninguna multitud cooperante ...Hoy compiten todos contra todos ... y destruye la solidaridad” señala Byung-Chul Han (2014). La lucha ceramista ha sido reconocida internacionalmente como un mal ejemplo de esta “verdad” neoliberal y posmoderna. La recuperación de la fábrica y la creación de puestos de trabajo, además de mantener los que ya habían, no hubiera sido posible sin el apoyo y la solidaridad de una multiplicidad de sectores de la comunidad.

¿Qué es Recuperarte?

En el marco del proyecto *Recuperarte*, el CETRIP, espera entre otros resultados, aportar a la recuperación de la identidad dentro de la comunidad de la lucha obrera ceramista⁴. Con este trabajo nos proponemos darle una vuelta de tuerca, que la comunidad se reconozca como parte de esa lucha, de esa experiencia, enriquecida en el recorrido por múltiples experiencias que permitan reconocerse en ese pasado y proyectar expectativas en presentes o futuras crisis. Serán convocados y se espera contar con la colaboración de artistas y miembros de la comunidad universitaria que participaron del proceso, así como también los vecinos del Barrio Nueva España que está frente a la fábrica (en agradecimiento los obreros le construyeron una salita de primeros auxilios).

El mismo se desarrolla en el marco del convenio entre la Universidad Nacional del Comahue y el SOECN (Sindicato de obreros y empleados ceramistas). Este convenio, que cumplió 20 años en el 2022, se propone ser reactivado para solicitar al Estado financiamiento para la renovación tecnológica, así como la creación de talleres de oficios para los trabajadores y abiertos a la comunidad en general.

Desde el punto de vista político y social, la fábrica, junto a las otras dos cerámicas recuperadas (Cerámica Confluencia de Neuquén y Cerámica Stefani en Cutral Có), están en crisis económica producto del atraso tecnológico y de las dificultades generadas por la falta de apoyo o ahogo del Estado (Nacional y Provincial) que no cumple los compromisos de compra, tampoco cuentan con subsidios al gas o electricidad lo que ha generado una deuda “impagable” para la cooperativa. Como marco más general en una provincia profundamente desigual, que vive de la renta petrolera de Vaca Muerta.

4. Recuperarte, proyecto PCESU9-UNCOMA901 – “Fortalecimientos de cerámicas recuperadas” del Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad; 3ra. Convocatoria de Proyectos de Investigación y Constituciones de Redes, cuya coordinadora general fue la Lic. Nora Díaz responsable de Políticas Territoriales dependiente de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Comahue. El trabajo fue realizado entre septiembre de 2017 y marzo de 2019. El Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) de la Facultad de Turismo, UNCOMA, a través de sus integrantes, Ivana Fuentes, Noemi Gutierrez, Florencia Roma, Ana Rañil, Melina Aravena y Facundo Rosati fue el responsable del objetivo de turismo. Participaron también estudiantes de las asignaturas Práctica Profesional II y III de la carrera Guía de Turismo, sede Neuquén.

Aporte desde la Historia Pública

Jill Liddington (2002) para quien la historia pública es más un verbo que un sustantivo, sugiere una serie de “buenas prácticas”. No quiere que olvidemos que el público debe estar en el centro de la escena: la historia pública hecha para, por y con el público. Otra recomendación tiene que ver con la colaboración y pluralidad de miradas. En esta experiencia las miradas van desde los saberes de lxs obrexs hasta los conocimientos que aportan otras disciplinas como el Turismo, claves para el rigor científico que permita un trabajo productivo que sea consumido de manera activa y participativa. Para profundizar este tema se recomienda el texto de Gutierrez y Montecino (2020) *Relaciones entre turismo, interpretación del patrimonio, psicología comunitaria e identidad. La organización obrera ceramista de Neuquén*.

Llorenç Prats (1997) entiende al patrimonio como una construcción social. Por lo tanto, ninguna actividad patrimonial es neutral y propone una versión de la identidad. La fábrica recuperada por la lucha ceramista es parte de la identidad de la comunidad neuquina, activar este patrimonio reafirma esa identidad y realza la memoria histórica. Sin la lucha de sus trabajadorxs y la solidaridad de la comunidad, hoy sería un depósito de chatarra. Y se percibe como una memoria productiva para construir otros futuros posibles ante el peligro del “boom del olvido”, Andreas Huyssen (2002). En el olvido quieren dejarla quienes no pudieron cooptar esta experiencia y hoy ahogan financieramente a este “mal ejemplo”. Rescatar esa lucha puede permitir ver el potencial de la unidad de trabajadorxs y la comunidad para que en momentos de crisis no se cierren las fábricas y la desocupación sea la única alternativa.

Monserrat Iniesta (2009) aporta una visión desde las capas de sentido (palimpsesto) que muestra un territorio, en este caso el del Parque Industrial de Neuquén, donde se desarrollaron luchas, combates y proyectos de las fábricas allí asentadas. A la pregunta de si un valor puede ser considerado un patrimonio, nos respondería que sí, que un valor como la solidaridad puede ser un patrimonio inmaterial. Un lema que se hizo popular por aquellos años fue “las fábricas sin patrones funcionan, sin trabajadorxs no”. En este sentido, es indiscutible el potencial transgresor de este vestigio, su potencia para activar memoria y de esta manera transformar el patrimonio en intermediario para ejercer el derecho a la memoria, narrar experiencias y mostrar otro futuro posible en las crisis. El centro de visita y su recorrido podría funcionar como ágora que sirva de mediación entre las experiencias individuales y la historia, tanto de los trabajadorxs que guían el recorrido, como de sus visitantes miembros de la comunidad. Es clave señalar la importancia de “experiencia histórica” que destaca Iniesta, dotando de sentido vital la experiencia pasada por haber actuado “significativamente” en el contexto de crisis y lucha ceramista. Interpelar a lxs visitantes puede activar la memoria y tener un potencial subversivo. “*Sólo la memoria vivida que haya sido activada*

políticamente podrá construir futuros locales” (Iniesta, 2009) ¡Un gran desafío!

Para profundizar este aspecto son útiles los aportes de Carla Pardó (2003). Si bien el proyecto es parte de un recorrido que se realizará en la fábrica, donde se prevé la refuncionalización del comedor para que funcione como centro de visitantes, lograr transformarlo en un museo no escapa a las proyecciones a futuro. En tal sentido poder establecer ese lugar desde el inicio como un lugar de duda, de pregunta, de controversia, resulta fundamental para intercambiar experiencias desde las palabras de sus propios protagonistas.

En el Congreso de MINOM (Movimiento Internacional para una Nueva Museología) realizado en Córdoba en 2017 se declaraba que “la museología que no sirve para la vida, no sirve para nada”. Participar de la formación de conciencia de las comunidades y contribuir a llevarlas a la acción por las luchas planteadas, ya sea de la misma fábrica como de futuras crisis y cierres de fábricas que signifiquen profundizar la desocupación y desigualdad en la provincia, “sirve”.

Si bien se establecerán los “hitos” y las marcas de la memoria en conversación con los trabajadores, es importante una vez abierto e iniciado sus recorridos poder construir e investigar con la comunidad otros posibles, o destacar algunos aspectos que resulten útiles para la salvaguarda del patrimonio como plantea Georgina De Carli (2004). De esta manera más que “mostrar” se trata de fomentar un autoconocimiento colectivo que permita profundizar y reafirmar la posesión física y simbólica del patrimonio. Trabajar de manera colectiva permitirá profundizar los lazos y puentes con otras comunidades, y establecer redes. *Zanon es del pueblo* fue el lema de lucha, donde se destaca que sin el apoyo de la comunidad no lo hubieran logrado. Esto está materializado en el proceso creativo que derivó en la tirada de cerámicos creados por los obreros en forma de “agradecimiento”: cerámico mapuche, materiales didácticos para las escuelas como abecedarios, almanques, poesía mural, placas etc. Será una oportunidad para contar la historia de estos objetos, portadores de sentido y en este sentido semióforos. Cecilia Moreyra y otros (2020).

Desde el punto de vista de las estrategias sirve traer el texto de Silvia Alderoqui (s/f). El recorrido y las muestras de los hitos van a contar una historia que puede enfrentarse con otras miradas o narrativas sobre lo sucedido. Conocer la narrativa de lxs visitantes puede permitir evaluar y diseñar secuencias que dialoguen con la mayor cantidad de públicos posibles. Desde la conversación, preguntas y consignas, la visita guiada puede permitir activar memorias, incluyendo sus perspectivas y emociones, y hacer “*lugares de indagación del pasado en común y debate de los problemas del presente con proyección hacia el futuro*” (Alderoqui, s/f:15). Lograr que ese lugar (físico y simbólico) les pertenezca es traer nuevamente a la actualidad esa bandera “Zanon es del pueblo”.

Antecedentes

Desde la toma de la fábrica se han hecho visitas guiadas, en un momento llamado “turismo rojo”. Sus visitantes eran en su mayoría militantes de organizaciones políticas, sociales y sindicales de todo el país, incluso delegaciones internacionales se hacían presentes. Se podía ver a un desocupado de Tartagal o a cineastas que elaboraron documentales/películas sobre el proceso, entre ellas “La Toma” de Naomi Klein. Se había formado un circuito que iba desde el portón, pasando por el predio con murales, testigo de múltiples recitales, los puestos de seguridad desde donde se organizaba la defensa en cada amenaza de desalojo, hasta la línea de producción empezando por ver la materia prima, el bizcocho, hasta el esmaltado o pulido según el caso. Estas visitas continuaron mucho tiempo después con excursiones de jardines infantiles, escuelas primarias y secundarias de la zona y personas que conocían la experiencia desde lejos. Hace unos años la profundización de la crisis económica de la cooperativa y la focalización en la resolución de múltiples problemas internos, hizo que no se promovieran las visitas a la fábrica. Ese recorrido “natural” de los años más álgidos de la lucha fue sistematizado por el CETRIP en casi 2 años de trabajo. En sus *Recomendaciones*⁵ se pueden leer las características que deben reunir los Centros de Visitantes en las fábricas:

“Los futuros centros de visitantes a crearse en las cerámicas deberían:

1. Ser atendido por personal que trabaja en las cerámicas.
2. Ser el espacio de bienvenida al visitante.
3. Brindar Información relacionada a los horarios disponibles de visitas guiadas y de atención en el Centro de Visitantes.
4. Contar con paneles / cartelería que contengan información del área en el que se encuentran las fábricas, por ejemplo: área del Parque Industrial Neuquén; plano de la ciudad, entre otros.
5. Contar con paneles interpretativos que den a conocer la historia de la Planta, por ejemplo: con la historia de cada fábrica a través de una línea del tiempo.
6. Poder proyectar videos sobre las fábricas, procesos industriales; sobre la lucha obrera, entre otro.
7. Exponer los objetos significativos que contribuyan a la comprensión del funcionamiento y tareas que se desarrollan en el sitio a visitar. Ejemplo de ellos, la exposición de materiales que permitan conocer cómo es el proceso de producción de los cerámicos: arcillas, bizcochos, restos de cerámicos en sus diferentes momentos industriales, etc.
8. Contar con folletería que brinde información del sitio.”

5. ver en: <https://cetripunco.org/wp-content/uploads/2019/05/Recomendaciones-Centro-Visitantes-Ceramicas.pdf>

También resulta muy inspiradora la experiencia del museo comunitario en Bahía Blanca, Museo Taller Ferrowhite, que nos llega de la mano de Guillermina Fessoli (2013). El sitio ofrece una mirada crítica del pasado, abarca desde los orígenes del ferrocarril con el modelo agroexportador hasta el presente, la historia de sus habitantes que dan cuenta de las privatizaciones, desindustrialización etc. La autora destaca que sus realizadores piensan el Taller como “un espacio de experiencia, como una forma de actualizar una memoria en el presente”. Resulta interesante recuperar de esta experiencia la relación entre la escala local que permita reflexionar cuestiones estructurales. Así como no ver en la memoria algo universal, sino que se desarrolla en función de los que habitan ese territorio. En nuestro caso podría pensarse en un territorio petrolero y sus promesas de futuro para invitar a pensar los posibles.

Teniendo como antecedentes los trabajos desarrollados en otros lugares como los mencionados en el párrafo anterior, y con el propósito principal que es aportar a la recuperación de la identidad dentro de la comunidad de la lucha obrera ceramista y la solidaridad que hizo posible esa gesta; se plantearon, entre otros, los siguientes objetivos específicos:

Incluir en los recorridos del centro de visitantes un eje inspirado en la solidaridad de la comunidad, realizado a través de las marcas de la memoria y de “hitos” que sucedieron entre la toma de la fábrica en el 2001 hasta lograr su expropiación en el 2008.

Diseñar dispositivos interactivos con consignas y preguntas como ¿Alguna vez vos o tu familia colaboró con la lucha ceramista? ¿Qué le dirías a quienes son responsables de otorgar los créditos para la renovación tecnológica?

Acompañar el recorrido con material audiovisual, fotomurales y textos que inviten a rememorar, imaginar, proyectar futuros posibles.

Contenidos de Recuperarte solidarix

La solidaridad será destacada en el recorrido a través de marcas de la memoria que se encuentran desde el inicio al fin del recorrido:

1. En la entrada principal de la fábrica se encuentra un friso hecho de mosaicos de cerámica. “La Fábrica es del pueblo “. Fue realizado por artistas el 8 de abril de 2003, una enorme jornada de defensa ante la amenaza de posesión con la fuerza pública por parte de los sindicatos. Ese día hubo desde un paro de la CTA provincial, concentración de docentes, universitarios, artistas, comunidad mapuche, hasta miembros de comisiones vecinales, bomberos voluntarios, organizaciones de desocupados y las Madres de Plaza de Mayo locales y muchas que viajaron en colectivo desde Buenos Aires. previo a esos días. Las maestras en Centenario, manda-

ban notas en los cuadernos de comunicaciones marcando la importancia de defender y acompañar a los trabajadores y sus familias.

2. Convenio Universidad Nacional del Comahue - SOECN (Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas) firmado en el 2002. Los trabajadores se comprometieron a defender la universidad pública y gratuita, y la Universidad se comprometía a aportar en la gestión obrera con asesoramiento profesional y técnico. Esto no tiene un sitio puntual, va desde las clases públicas desarrolladas en los portones de la fábrica (incluida la participación de Osvaldo Bayer) hasta el asesoramiento en líneas de producción, intervención de trabajadores sociales en problemáticas sociales, tareas de administración etc.
3. Artistas por Zanon. En el playón de la fábrica se encuentran algunos murales y están señalizados con nombre y año los grandes recitales que se realizaron allí, que contó entre muchos otros con artistas como Manu Chao o Ska P. Además de artistas nacionales e internacionales, los artistas locales jugaron un rol fundamental creando “artistas por zanon” colectivo que reunía a asociación de artistas, salas de teatro y artistas que realizaron múltiples iniciativas que serán reflejadas en las pantallas. Se espera contar en el futuro con un sitio donde puedan ser exhibidas obras de arte como cuadros murales, obras donadas por León Ferrari, colecciones de serigrafías y diversas obras.
4. Exhibidores de cerámicos. Los obreros de Zanon como muestra de agradecimiento a la comunidad por su apoyo elaboraron una serie de cerámicos que fueron distribuidos en escuelas, universidades, salas de primeros auxilios, monumentos y diversos sitios: cerámico con diseño mapuche, almanaques y abecedarios para escuelas, poesía mural de Juan Gelman y Eduardo Galeano, Cerámico por José Luis Cabezas. Cerámico para las Madres de Plaza de Mayo entre tantos otros.
5. La solidaridad organizada. En el interior de la planta los paneles o paredes con fotomurales de los múltiples encuentros obreros darán cuenta de la unidad con el movimiento de desocupados, con otros sindicatos y organizaciones locales y nacionales. Se incluirán los Encuentros de Fábricas Recuperadas, ante los cierres que se efectuaron en todo el país en la crisis del 2001.
6. En parte trasera de la fábrica se podrá señalar a lxs visitantes que atrás del predio se encuentra la Unidad Penitenciaria número 11, donde a partir de las gestiones de Zainuco organización de DD.HH. la primera huelga emprendida por los obreros en el 2000, ante la muerte del joven Daniel

Ferrás, los internos de la cárcel donaron su ración de alimentos a las familias ceramistas en lucha.

7. Al finalizar grabar un video corto de quienes quieran apoyando las gestiones obreras.

Secuencia de actividades:

Serán detalladas en cada “hito” y llevadas a cabo por los trabajadores (en actividad o jubilados):

1. ¿Te acordás o te contaron del día en que la comunidad defendió la lucha de Zanon?
2. Cartel con pregunta ¿La universidad es sólo para ir a estudiar?
3. Pantallas con material audiovisual nos permitirán preguntar ¿Participaste de alguno de estos recitales? ¿Qué sentiste? Respuesta que podrá ser expresada oralmente o por escrito con un buzón destinado a recoger las devoluciones que serán parte de un collage posterior.
4. ¿Han visto alguno de estos cerámicos por la zona donde viven?
5. ¿Unidos somos más fuertes?
6. Cartel de pregunta con la frase de los Redondos “Todo preso es político”.
7. Consigna: “Si tuvieras 15 segundos para decirle al gobierno que tiene que dar respuesta a los reclamos de la Cooperativa FaSinPat ¿Qué le dirías?

Como se señalará en los objetivos, es fundamental el diseño de dispositivos interactivos con consignas y preguntas, así como también la apoyatura en material audiovisual y fotomurales. Para esto es importante que las preguntas estén diseñadas en letra grande y legible, la compilación y sistematización del archivo audiovisual de los recitales que ya se encuentra digitalizado, la selección de fotografías, así como el establecimiento de vitrinas para la exposición de los cerámicos. Asimismo, con el tiempo, incorporar al folleto ya elaborado por el CETRIP una hoja con los “hitos” de solidaridad con fotos y una frase destacada de un trabajador o visitante luego de las devoluciones de las primeras visitas. Pasado un tiempo, la consigna final podría ser compilada para material de redes que acompañe los constantes reclamos de los trabajadores, entre otros por financiamiento para la renovación tecnológica.

Se espera que con este proyecto la solidaridad y la lucha sean vistas como partes de una unidad que fue capaz de recuperar una fábrica, mantener puestos de trabajo y generar planes de obras públicas que podrían aportar para solucionar graves problemas como la desocupación y la falta de vivienda. Así como también que esta experiencia sirva para que en futuras crisis se construya una salida colectiva.

Bibliografía

Alderoqui, S. (s/f). Política y poética educativa en museos. Entre los visitantes y los objetos. Museos argentinos / Investigaciones.

De Carli, G. (2004). Un museo sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio. San José: Oficina de la UNESCO para América Central.

Fressoli, M. G. (2013). Formas críticas del recuerdo en los Museos de Ingeniero White. Mirada y temporalidad, el recuerdo como experiencia. En Papeles de Trabajo, Año 7, Núm. 11, pp. 237-258.

Gutierrez, N. J. y Roma Montecino, M. F. (2020). Relaciones entre turismo, interpretación del patrimonio, psicología comunitaria e identidad. La organización obrera ceramista de Neuquén. En Revista MEROPE N° 1. Neuquén.

Han, B. C. (2014) ¿Por qué hoy no es posible la revolución? El País. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2014/09/22/opinion/1411396771_691913.html

Huyssen, A. (2002). En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización. México: Fondo de Cultura Económica. Capítulos 1 y 2.

Iniesta, M. (2009). Patrimonio, ágora, ciudadanía. Lugares para negociar memorias productivas” en Vinyes, R. (ed.). En El Estado y la memoria. Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo.

Iniesta, M. (2017). El purgatorio de un dictador: Crisis, memoria y narrativas iconoclastas. En Romance Quarterly, 64:3, pp. 147-159.

Moreyra, C. y Alves, M. Ventura, M. G. (2020). Introducción al Dossier “Historia de la cultura material. Objetos, agencias, procesos”. En Anuario de la Escuela de Historia Virtual, Año 11, Núm. 18, pp. 1-10.

Le Marec, J. (2013). Museología participativa, evaluación y consideración del público: la palabra inhallable. En Eidelman, J., Roustan, M. y Goldstein, B. (comps.). El museo y sus públicos. Buenos Aires: Ariel.

Liddington, J. (2002). ¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas. En Oral History, vol. 30, Núm. 1, pp. 83-93.

Padró, C. (2003). La museología crítica como una forma de reflexionar sobre los museos como zonas de conflicto e intercambio. En Llorente, J. P. (dir.); Almazán, D. (coord.). Museología crítica y arte contemporáneo. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Prats, L. (1997). El patrimonio como construcción social. En Antropología y patrimonio. Barcelona: Ariel.

Nuestros revisores – evaluadores de artículos

Queremos agradecer a quienes aceptaron de manera desinteresada, la ardua tarea de realizar las evaluaciones / revisiones de los artículos enviados a fin que sean publicados en la Revista MEROPE, dándole respaldo académico - científico.

Desde el primer Número, publicado a principios del año 2020, hasta la presente publicación, número 7, ellos y ellas, por orden alfabético, fueron:

Dr. Adrián Vilchis Onofre

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alejandra Saladino

Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro.
UNIRIO, Brasil

Dr. Alejandro Escalera Briceño

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dr. Alfonso Langle

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Alfonso González Damián

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alma Ivonne Marín Marín

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH-Chihuahua. Instituto Nacional de
Antropología e Historia, México.

Mtra. América Martínez Santillán

Colegio de Michoacán.
México.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya

Universidad de Colima,
México.

Dr. Carlos Andrés Pinassi

Universidad Nacional del Sur.
Argentina.

Mag. Carlos Espinosa

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Celeste Claudia Bustos

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

G. Parque Daniel Paz Barreto

Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina.

Mag. Elisabeth Rossi

Universidad Nacional de Mar del Plata.
Argentina.

Dra. Emilce Nieves Sosa

Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Erika Cruz Coria

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
México.

Mag. Fabiana Quadrini

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mtro. Francisco Javier Arellano Rocha

Universidad Autónoma de Querétaro.
México

Mag. Gabriela Marenzana

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Gastón Lombard Tomio

Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Gladys Reyes

Universidad del Zulia,
Venezuela.

Prof. Ivana Vanesa Fuentes

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dr. Juan Carlos Picón Cruz

Universidad Nacional de Costa Rica.
Costa Rica.

Mag. Juan Manuel Andrés

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Laila Vejsbjerg

Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Luis Noel Dulout

Universidad Nacional de Catamarca.
Argentina.

Mag. María Gabriela Torre

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Lic. María Juliana Glionna

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mariana Pérez Márquez

Universidad Nacional de Quilmes.
Argentina.

Dr. Mario Aliani

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Matilde Elizabeth Encabo

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mónica Beatriz Gelós

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Nadia Heredia

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Natalia Marenzana

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Norma Noya

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Pablo Gabriel Montecinos Ongini

Centro de Estudios Trelew (CET).
Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Patricia Kent

Universidad Nacional de la Patagonia.
Argentina.

Antrop. Patricia Torres Fernández

Universidad de Buenos Aires.
Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González

Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Rodrigo Espinoza Sánchez

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rodrigo González

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Romina Schroeder

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Rosa María Chávez Dagostino

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rosendo Martínez

Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba.
Cuba.

Mag. Sandra Evangelina Sánchez

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Valeria Palavecino

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de
Buenos Aires.

Dra. Yusara Isis Mastrocola

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Pautas para presentación de artículos

Mérope, “la revista del CETRIP”, es una publicación periódica que procura el análisis, la reflexión y la discusión de temas de actualidad, con la intención de compartir el quehacer universitario con la comunidad académica; estudiantil y la sociedad en general. En esta revista se publican artículos de carácter académico y científico, escritos por docentes, estudiantes, intelectuales y profesionales en temas vinculados a: **Turismo; Interpretación del Patrimonio (IP); Recreación; Discapacidad; Accesibilidad; Museos, Exposiciones; Ferias y Festividades; Problemáticas Ambientales, Sociales y comunitarias vinculadas al turismo y la recreación; Territorio; Ciudades; Gestión Ambiental; Desarrollo urbano, periurbano y rural, vinculados al tiempo libre, el turismo, la recreación y/o la interpretación del patrimonio.**

Todos los artículos que se envíen para ser publicados en la revistan deberán ser originales e inéditos; no haber sido publicado en otros medios impresos ni electrónicos, y que no se encuentren en proceso de evaluación en otras revistas u órganos editoriales. El comité científico es el encargado de la revisión de los artículos, los cuales serán dictaminados por al menos dos especialistas. La recepción de artículos es de manera permanente a lo largo del año. Los editores decidirán en qué publicación se incluye cada artículo de acuerdo a los tiempos editoriales.

Categorías

- **Difusión científica:** dentro de esta categoría se incluirán textos surgidos de trabajos de investigación, experiencias de investigación, de vinculación comunitaria; desarrollos tecnológicos; trabajos de campo e investigaciones en curso. Puede estar acompañado de fotografías, imágenes y/o gráficos. Deberán tener una extensión de entre 2000 y 8000 palabras.
- **Ensayos:** se contemplarán en esta categoría trabajos de desarrollo teórico o relatos donde se exponga con profundidad una interpretación personal sobre un tema científico, histórico y/o filosófico, sin el rigor

sistemático del artículo científico. Puede estar acompañado de gráficos, fotografías y/o imágenes ilustrativas; así como divulgación de procesos técnicos, experiencias educativas; participativas; planificación y puesta en práctica de visitas guiadas, desarrollo de emprendimiento, así como relatos de experiencias donde el autor cumple el rol de turista. Deberán tener una extensión de entre 1500 y 6000 palabras.

Especificaciones para el envío de trabajos

Los artículos deberán estar escritos en el programa Word (.doc).
En hojas tamaño A4, en una sola faz. Interlineado 1,5. Márgenes 2,5 cm.
Tipo y tamaño de letra: Arial 12. Extensión: según cada categoría.

Presentación de los artículos

En la primera página:

1. Título del trabajo, en español y en inglés
2. Autor(es) (sin abreviaciones)
3. Adscripción o Institución a la que pertenece el autor / los autores (sin abreviatura o siglas)
4. País de la institución y del autor
5. Correo electrónico

En la siguiente página:

1. **Resumen:** Deberá ser una síntesis donde se mencione el propósito del trabajo y reúna las principales aportaciones del artículo en un máximo de no mayor a 300 palabras. Incluir palabras claves (máximo 4, mínimo 2). Debe contener la versión en inglés del resumen (Abstract) y de las palabras claves (keywords).
2. **Cuerpo:** en el desarrollo del mismo quedará claro la introducción; el cuerpo y la conclusión y/o resultados. En el caso de artículos de difusión científica indicar la metodología utilizada.
3. **Bibliografía:** La bibliografía mencionada en el artículo deberá aparecer en esta sección. Las citas dentro del texto se individualizarán con el siguiente orden de datos:

- **Citas insertas en el texto:** las citas que se mencionen en el texto seguirán el siguiente formato: Autor, fecha y páginas; por ejemplo (Muñoz, 2003.Pp15).

Los cuadros, gráficos y mapas serán incluidos en el texto.

- **Cita de libros:**
Autor/editor (año de publicación). Título del libro (edición) (volumen). Lugar de publicación: editor o casa publicadora.
Ejemplo: Gutierrez, D. (2017). Propuestas de jerarquías. Argentina: Editorial Cien Pies.
- **Cita de Documentos Electrónicos:**
Autor/responsable (fecha de publicación). Título (edición), [tipo de medio]. Lugar de publicación: editor. Disponible en: especifique la vía [fecha de acceso].
Ejemplo: Fuentes, V. A. (2007). Los espejos salientes [en línea]. Neuquén. Disponible en: <https://cetripunco.org/wp-content/uploads/2019> [2019, 17 de octubre].
- **Citas de Publicaciones Periódicas:**
Autor (año de publicación). Título del artículo. Título de la revista, volumen (número de la edición), números de páginas.
Ejemplo: Solar, D. (2011). Pensar este tiempo del turismo. Anales de la Universidad XXXXX, 4, 19-27.

Tablas y Figuras: las tablas o figuras utilizadas en el artículo deberán estar insertos en el texto, tendrán las siguientes especificaciones:

- Serán numerados consecutivamente con números arábigos,
- **Título:** en la parte superior de la tabla o figura con tipología Arial 10 puntos, tanto para el número como para el título.
- **Fuente:** Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la para interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- **Calidad** de 300 PPP, en formato JPG, JNP.

Fotografías e Imágenes: fotografías, imágenes y gráficos deben enviarse en archivo adjunto en JPG, por separado en archivos independientes.

Las imágenes ilustrativas podrán o no ser utilizadas a consideración de los editores. Todas las producciones serán puestas a consideración del Comité de Evaluadores. Se debe tener en cuenta las siguientes especificaciones:

- **Título:** en letra Arial 10 puntos.

- **Fuente:** Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la para interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- En formato JPG.

Aviso de derechos de autor/a

Los artículos que se incluyan en revista “Mérope” se publicarán bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Creative Commons.

Esta licencia implica que usted conserva plenamente sus derechos de autor, pero autoriza a terceros a copiar, distribuir y comunicar públicamente su artículo bajo las siguientes condiciones:

- **Reconocimiento:** debe incluir los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
- **No comercial:** no se puede utilizar el artículo para fines comerciales
- **Sin obras derivadas:** no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir del artículo.

Aquellos artículos que, por distintas razones, no sean publicados, no serán difundidos a terceros ni enviados a otras revistas o plataformas digitales. El comité editorial de la revista Merope y el Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) se comprometen a respetar escrupulosamente los derechos de propiedad intelectual de los autores.

Especificaciones de envío

Para enviar un artículo, el escrito debe cumplir con las consideraciones antes mencionadas. El envío del documento puede realizarse mediante correo electrónico dirigido a: revista@cetripunco.org

Informes

Mg. Noemi Josefina Gutierrez.

Editora Responsable.
CETRIP. FaTu. UNComa

Lic. Facundo Luis Rosati.

Editor Asociado.
CETRIP. FaTu. UNComa

Buenos Aires N° 1400.
(8300) Neuquén. Provincia del Neuquén.
Argentina
cetripunco@gmail.com
revista@cetripunco.org

Índices y portales:



MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO,
RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO.

Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

ISSN 2683-9830

Publicación periódica

Año 4, Número 7
Junio 2023